



— R E V I S T A —
**ESTUDIOS SOCIALES
CONTEMPORÁNEOS**

e-ISSN 2451-5965

Internacionalización en casa: reuniones científicas locales y fronteras transnacionales de circulación de conocimientos.

**Análisis de indicadores institucionales en una
universidad argentina**

**Internationalization at home: local scientific meetings
and transnational frontiers of knowledge circulation.
Analysis of institutional indicators at an Argentine university**

DOI: En trámite

Victor Hugo Algañaraz Soria

Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y
Técnicas y Universidad Nacional de San Juan. Argentina

victor.algz@gmail.com

Enviado: 9/9/2020

Aceptado: 5/11/2021

“Algañaraz Soria, V. H. (enero-junio de 2022). Internacionalización en casa: reuniones científicas locales y fronteras transnacionales de circulación de conocimientos. Análisis de indicadores institucionales en una universidad argentina. En Revista de Estudios Sociales Contemporáneos N° 26, IMESC-IDEHESI/CONICET, Universidad Nacional de Cuyo, pp. 304-339”

Resumen

El debate sobre las modalidades de comunicación y sistemas de información científica se ha renovado recientemente en Latinoamérica y otras partes del mundo, especialmente por impulso del movimiento de acceso abierto y la crítica a la sobreponderación del sistema de publicaciones indexadas como fuente de reconocimiento institucional e individual. En este marco, el presente artículo indaga un aspecto menos explorado por la literatura especializada: el rol activo cumplimentado por las “reuniones científicas” en los procesos de circulación de conocimientos. La cantidad y variedad de reuniones (inter, transdisciplinarias o especializadas) se ha incrementado en las últimas décadas tanto en los llamados países “centrales” como “periféricos” y dinamizado sus escalas geográficas de implicación, generándose una suerte de gradiente de calidad que habitualmente es seguido muy de cerca también por las políticas e instituciones científicas y universitarias mismas. Partiendo de trazar un abordaje conceptual sobre las reuniones científicas en tanto vías predilectas de circulación de conocimientos y examinar críticamente el modelo de calidad internacional implícitamente establecido, este trabajo avanzará reflexionando sobre la llamada “internacionalización en casa” a partir de indagar la relación-tensión entre el alcance internacional de tales reuniones y sus contextos locales/institucionales de realización. El lente analítico está focalizado en la Universidad Nacional de San Martín, Argentina, examinando sus distintos formatos de reuniones científicas ejecutadas, el alcance geográfico de las mismas (diferenciando lo local/nacional y regional/internacional), así como sus unidades académicas de ejecución/organización y áreas disciplinares correspondientes, a partir de instrumentar un set de indicadores institucionales de circulación devenidos del llamado Manual de Cuyo.

Palabras claves: reuniones científicas, circulación del conocimiento, internacionalización, capital institucional, universidad

Abstract

The debate on communication modalities and scientific information systems has recently been renewed in Latin America and other parts of the world, especially as a result of the open access movement and the criticism of the overweighting of the indexed publications system as a source of institutional and individual recognition. In this framework, this article investigates an aspect less explored by the specialized literature: the active role played by the “scientific meetings” in the processes of knowledge circulation. The quantity and variety of meetings (inter, transdisciplinary or specialized) has increased in recent decades in both the so-called “central” and “peripheral” countries and stimulated its geographic scales of implication, generating a kind of quality gradient that usually it is closely followed also by the policies and the scientific and university institutions themselves. Starting from drawing a

conceptual approach from scientific meetings as preferred routes for the knowledge circulation and critically examine the international quality model implicitly established, this work will advance reflecting on the called “internationalization at home” from inquire the relationship-tension between the international scope of that meetings and their local/ institutional contexts of realization. The analytical lens is focused on the National University of San Martín, Argentina, examining its different formats of scientific meetings executed, their geographical scope (differentiating the local/national and regional/international), as well as their academic units of execution/organization and respective disciplinary areas, based on the implementation of a set of circulation institutional indicators derived from the so-called Cuyo Manual.

Keywords: scientific meetings, knowledge circulation, internationalization, institutional capital, university

1. Introducción

Hacia mediados de siglo XX, y en sintonía con otros países de la región, Argentina estuvo signada por complejos procesos de modernización académica, expansión de instituciones universitarias, institucionalización de agencias públicas de investigación e internacionalización de actividades científicas y tecnológicas. Devino entonces en un centro destacado de investigación y enseñanza universitaria entre los países del Cono Sur, no sin atravesar por etapas de contracción de la autonomía académica, como resultado de las dictaduras militares y el “Estado evaluador” de los años ‘90. En cuanto a las últimas décadas, si bien experimentó una importante expansión de sus *research capacities*, devinieron nuevas tensiones por efecto de la jerarquización y segmentación del Sistema Académico Mundial, especialmente a razón de la universalización de las publicaciones científicas indexadas como parámetro válido y legítimo de la calidad del conocimiento circulante.

Junto a la medición cuantitativa de la calidad de la producción científica mediante bases de datos bibliométricas, cobraron impulso los rankings universitarios para jerarquizar/clasificar las instituciones de educación superior en todo el mundo, así como el conteo y certificación internacional de patentes desarrolladas. La cientometría se constituyó, así, en el norte de los procesos de validación, reconocimiento y movilización de saberes, reavivando la tradicional catalogación de ciencia de corriente “principal” vs “periférica”. Bajo estos parámetros “universales” de cientificidad, forjados históricamente en el seno de los llamados países centrales, las comunidades científicas de la periferia fueron catalogadas las más de las veces como carentes de autonomía, creatividad y calidad en la producción de sus conocimientos (Beigel, 2013). Pero tuvieron un impacto desfavorable sobre las instituciones y académicos/as de Argentina y otros países de la región: desvalorizando la escritura y habla de idiomas nativos, otros formatos y modalidades de publicación, la interacción de las instituciones universitarias y organismos científicos con su entorno social más cercano, entre otras. Este debate sobre las modalidades de comunicación y sistemas de información científica se viene reavivando en varias partes del mundo, especialmente por el impulso que adquirió el movimiento de acceso abierto y la crítica a la sobreponderación del sistema de publicaciones indexadas como fuente de reconocimiento institucional e individual (Beigel y Gallardo 2020; Ràfols 2019; Benitez De Vendrell 2017; Gingras 2016).

En esta línea, el presente trabajo toma distancia del tradicional enfoque simplificador de la ciencia desarrollada en la “periferia” que minimiza su rol al de una comunidad casi inactiva y dependiente de conocimientos devenidos del exterior. Por el contrario, esgrime una mirada crítica al modelo “mainstream” pretendidamente universal, argumentado que es necesario complejizar la perspectiva habitual que tiende a identificar el desarrollo científico con el crecimiento unidireccional en términos de publicaciones/impacto en revistas de corriente principal. De allí que la perspectiva epistemológica general del trabajo se erija sobre la articulación de la sociología reflexiva de Pierre Bourdieu (2003, 2009), específicamente la categoría conceptual de campo científico y su crítica al imperialismo de lo universal junto al enfoque histórico-estructural latinoamericano, recuperando especialmente la noción de circulación del conocimiento y reconociendo las asimetrías estructurales que atraviesan los campos científicos de la región (Acosta Silva 2019; Beigel 2018, 2013). En cuanto a la noción de

circulación cabe destacar que:

“La producción científica de las periferias se desarrolla en diversos circuitos transnacionales, regionales, nacionales y locales, lo cual demuestra que estos espacios académicos no están completamente subyugados por la creencia en el FI o H Index. [...] La acreditación de instituciones o carreras individuales contempla siempre una serie de instancias intermedias que filtran, clasifican y negocian la “valuación” de criterios globales/necesidades locales. [...] La construcción de un prestigio global ha sido siempre más bien una excepción. Y a nivel institucional puede ser limitado porque muchas universidades promueven el desarrollo de un “habitus” local de circulación. Ahora bien, más allá de las estrategias individuales existen estilos institucionales de circulación que se relacionan con la dinámica local pero también con la particular absorción que realizan de las políticas nacionales y oportunidades globales”. (Beigel, 2019: 7-8)

En este marco, es que desde el “Centro de Estudios de la Circulación del Conocimiento Científico” (CECIC, dependiente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo) venimos avanzando en un camino de transición técnica y conceptual desde el tradicional paradigma de la internacionalización hacia el de la circulación propiamente dicho, incorporando como dimensión analítica no sólo el circuito mainstream sino todas sus escalas de interacciones (local, nacional, regional e internacional) y las diferentes instancias y locus de circulación/legitimación que trascienda la sola consideración de los resultados publicados.

Por ello, en la búsqueda por examinar y comparar los “estilos institucionales” de producción y circulación del conocimiento de las instituciones universitarias, diseñamos un modelo relacional de indicadores de circulación de corte meso, institucional, que lejos de promover una clasificación jerárquica apunta a caracterizar y (re)conocer las diferentes dimensiones y escalas múltiples de circulación del conocimiento. Este modelo de indicadores institucionales ha cristalizado en el llamado Manual de Cuyo y consiste en el relevamiento primario, observación y análisis de 4 grandes dimensiones: espacialidad académica, capacidades e interacciones de investigación, producciones científicas publicadas y vinculación universidad-sociedad. En el siguiente esquema presentamos una síntesis de dichas dimensiones analíticas del Manual y sus principales bloques de indicadores.

Sobre la base del Manual de Cuyo y la propuesta de indicadores institucionales de circulación que promueve, iniciamos en 2018 una serie de estudios exploratorios a fin de probar su pertinencia, validez y factibilidad. De allí han resultado diversos trabajos publicados que han abordado cuestiones como la interacción social de la universidad y la multiescalaridad del sistema de publicaciones (Beigel y Algañaraz 2020; Beigel 2019 y 2018, entre otros). En esta ocasión, procuramos avanzar en nuestro estudio a partir de ponderar otro aspecto relevante de la circulación: las reuniones científicas.

En este sentido, el presente artículo indaga el rol activo cumplimentado por las “reuniones científicas” en los procesos de circulación de conocimientos, atendiendo a un bloque específico del Manual de indicadores de Cuyo, desprendido de la dimensión “capacidades e interacciones de investigación”. Las reuniones científicas, constituyen un aspecto poco explorado por la literatura especializada. Aquí, son entendidas como otra instancia valiosa de comunicación de la ciencia, pues comprenden la

diseminación de un flujo de información científica entre expertos a través de un lenguaje especializado y en el marco de un locus específico. Igual que ocurre cuando las/los científicos publican los resultados de sus investigaciones en revistas especializadas, darlos a conocer en reuniones o congresos científicos constituye un aporte sustancial al proceso de comunicación del conocimiento científico entre pares, con el plus de que el feedback in situ es inmediato. Sin embargo, constituye un aspecto habitualmente subvalorado en las diferentes instancias evaluativas, pese a que una profusa producción científica alternativa y/o complementaria al circuito de publicaciones transita y es legitimada en estos espacios.

Gráfico N° 1. Esquema-resumen de dimensiones y principales bloques de indicadores del Manual de Cuyo.



Fuente: elaboración propia en base a Manual de Cuyo (CECIC, 2019).

La cantidad y variedad de reuniones científicas (inter, transdisciplinarias o especializadas) se ha incrementado en las últimas décadas tanto en los llamados países “centrales” como “periféricos” al tiempo que se han dinamizado sus escalas geográficas de implicación, generándose también un modelo de calidad que habitualmente es seguido muy de cerca por las políticas e instituciones científicas y universitarias mismas, sea para ampliar márgenes de conocimiento, cosechar capital social, diversificar recursos, aportar información para la toma de decisiones, etc.: nos referimos a la ponderación de las reuniones científicas consideradas “internacionales”, aquellas realizadas en centros académicos del exterior, por sobre las realizadas localmente.

Ahora bien, el conocimiento producido en las comunidades “periféricas” no debería ser examinado desde la lógica de “internacionalización” dominante que ha estimulado la acumulación de poder científico en el circuito mainstream con eje y centro en

las bases internacionales de revistas indexadas, invisibilizando y deslegitimando otras formas y circuitos de circulación. Buena parte de los conocimientos producidos en los campos considerados “periféricos” circulan local o nacionalmente, pero no sólo porque publican en revistas no indexadas (muchas de ellas editadas todavía en papel), sino porque existe un fuerte vector de investigadores/as que consideran legítimo comunicar los resultados de sus investigaciones por otros medios adicionales, como las reuniones científicas que habitualmente involucran también escalas transnacionales de circulación de conocimientos, independientemente de su lugar de realización. Ello no implica, como es de esperarse, que los conocimientos que circulan en una reunión científica local, por ejemplo, no interactúen con saberes extranjeros o, inclusive, que esos investigadores no formen parte de redes internacionales y regionales. Por el contrario, las reuniones científicas constituyen espacios predilectos de circulación multiescalar del conocimiento, siendo este uno de los rasgos distintivos en contraste con el sistema de publicaciones indexadas, que prioriza la circulación de ciertas producciones, y en ciertos circuitos selectivos, por sobre otras.

Las reuniones científicas constituyen entonces una interesante forma de circulación del conocimiento, aunque las más de las veces se les atribuye un menor espesor académico en las diferentes instancias institucionales e individuales de evaluación/legitimación frente a la producción científica publicada. De hecho, en los pocos casos en que resultan validadas, son bien reconocidas aquellas que tuvieron lugar en los “centros de excelencia” y que conllevan procesos de movilidad académica hacia el exterior. Ello, sin dudas aportó a la consolidación en la periferia de ciertos grupos de élites internacionalizados, pero cada vez desconectados de la agenda local. Y aunque son abundantes y muy dinámicas también las reuniones científicas locales, habitualmente se las considera como aisladas de los debates internacionales. En contraste, aquí consideramos que las acciones propias de internacionalización llevadas a cabo por las instituciones y actores locales se desarrollan en el marco de una relación-tensión con las tendencias hegemónicas globales. Por ello, atribuir a una reunión científica organizada y realizada localmente un carácter endogámico o de baja calidad es cuanto menos un interrogante de trabajo a examinar.

En este sentido, los aportes de la perspectiva de “internacionalización en casa” (desplegados por De Wit 2011; Siufi, 2009; Watcher 2003 y Crowther et al. 2001, entre otros) considerada como un proceso contrapuesto a la tendencia mercantilista y hegemónica de internacionalización, coadyuvan a reconocer las potencialidades que trae aparejada para instituciones y actores “periféricos”, la realización de actividades de internacionalización sin desplazamiento físico concreto. Precisamente, indagar el alcance de las reuniones científicas emplazadas en comunidades “menos desarrolladas” constituye una herramienta valiosa para (re)conocer este tipo de internacionalización más horizontal y solidaria, pues las más de las veces posibilitan a la comunidad de investigadores/as internalizar las proyecciones de alteridad, a partir del intercambio con otras instituciones y académicos/as de diferentes latitudes, pero siempre en su propio territorio.

De allí que, el argumento principal del trabajo sostiene que en las comunidades llamadas periféricas existen circuitos locales muy dinámicos con una fuerte tradición de autonomía universitaria y que las reuniones científicas allí desplegadas constituyen espacios relevantes de circulación de conocimientos con diversas escalas geográficas implicadas, incluida por supuesto la circulación transnacional del conocimiento, admitiendo así diferentes principios de legitimación y consagración. El ar-

título procura, en suma, abrir el debate en torno al alcance multiescalar del conocimiento circulante en las reuniones científicas, tratando de diferenciar lo local/nacional y regional/internacional. Por ello, partiendo de trazar un abordaje conceptual sobre las reuniones científicas en tanto vías predilectas de circulación de conocimientos y examinar críticamente el modelo de calidad internacional implícitamente establecido, el artículo avanzará reflexionando acerca de la relación-tensión entre el alcance internacional de tales reuniones y sus contextos locales/institucionales de realización.

De lo hasta aquí planteado, surge la necesidad de realizar estudios de caso que permitan observar, desde el mismo nivel institucional, las dinámicas de producción y circulación de conocimientos. Ello permitirá avanzar hacia la determinación de los ámbitos de dicha circulación, materializada en este caso en torno a las reuniones científicas, tanto en su vertiente “local” y “nacional” como en su tendencia más “internacional”. El estudio de caso constituye una estrategia metodológica relevante y fecunda en el área de las ciencias sociales, permitiendo abordar integralmente instituciones específicas, priorizando la selección de ciertas propiedades de análisis que contribuyan a alcanzar una mayor profundidad analítica del/los fenómenos examinados (Archenti y Piovani, 2007).

Conforme a ello, el lente analítico de este trabajo está focalizado en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), una institución universitaria pública localizada un centro académico periférico como es Argentina a nivel del Sistema Académico Mundial. Como ya se indicó se examinará en torno a dicha institución, el bloque de indicadores correspondiente a las reuniones científicas devenidos del Manual de Cuyo que incluye los siguientes aspectos de abordaje: formatos diferenciales de reuniones científicas ejecutadas, unidades académicas de realización/organización, áreas disciplinares correspondientes y especialmente su alcance geográfico en pos de diferenciar el peso de lo local, nacional, regional e internacional. El trabajo pretende aportar, en suma, en la necesidad de visibilizar/legitimar formas y espacios alternativos de circulación del conocimiento, reconociendo que los saberes circulantes en las reuniones científicas realizadas localmente transcurren también por fronteras transnacionales.

2. Repensando los márgenes de internacionalización del conocimiento en las comunidades “periféricas”: el papel de las reuniones científicas en la circulación multiescalar

La internacionalización no constituye un fenómeno nuevo en el mundo académico, los intercambios entre investigadores/as de distintos países y regiones se cuentan desde el momento mismo de configuración de las culturas científicas. Sin embargo, un período para destacar al respecto fue el interregno de entre guerras del siglo XX, cuando se conformaron redes y organismos internacionales de cooperación intelectual y realizaron de hecho grandes “reuniones científicas” bajo la forma de congresos disciplinares incrementándose así el diálogo e interacción entre diferentes naciones, especialmente entre países industrializados de Europa y Estados Unidos.

Existe una ingente literatura disponible sobre internacionalización de la ciencia y la educación superior (Didou Aupetit 2017, 2016; Ramírez 2017; Yemini y Sagie 2016; Oregioni y Piñero 2016; Rama 2015; Fernández Lamarra y Albornóz 2014; Pinto 2013;

Lozano y Gandini 2011; De Wit 2011; entre otros), aunque la conceptualización misma del fenómeno continúa en discusión. Sin embargo, es posible identificar al menos dos niveles, fundamentales, en los que cristaliza la internacionalización científica: por un lado, a nivel las instituciones universitarias, que mediante diversos convenios interinstitucionales promueven la visita y reclutamiento de profesionales destacados y una mayor captación de estudiantes extranjeros y, por otro lado, a nivel de los/las docentes y científicos/as mismos que se movilizan cada vez más entre diferentes instituciones para participar de redes de investigación, formarse en el exterior, integrar proyectos colaborativos, participar en congresos científicos en otros países o escribir en revistas indexadas que circulen fuera de sus localidades procurando una mayor visibilización.

En América Latina se ha reflexionado largamente sobre la complejidad de dicho concepto y si bien, por un lado, se lo ha visto como un proceso que estimula el “intercambio cultural” y desarrollo de las prácticas científicas y educativas en un mundo cada vez más inter-conectado, por otro lado se lo ha reconocido como un movimiento con una tendencia unidireccional, vinculado a la inserción global de las universidades y organismos científicos de la región en el marco de un proceso de globalización económica y liberación de los mercados, devenido en negocio de captación de capacidades científicas y técnicas a gran escala (De Wit, 2011). Un importante hito al respecto fue la Declaración de la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES, 2008) que definió la internacionalización como una política per se, cristalizada en un conjunto de programas específicos (de movilidad, de reconocimiento de créditos y títulos, firma de convenios, creación o afianzamiento de oficinas especializadas de gestión, etc.) sobre los que gobiernos e instituciones fortalecieron una modalidad de interacción con instituciones del exterior que, en mayor o menor medida, incidieron en el interior de las organizaciones científicas o educativas, impactando en sus elecciones de política, organigramas, mecanismos de evaluación u acreditación, por ejemplo. Sobre esta base, la CRES instó a reconocer el carácter de bien público y social de la educación superior, advirtiendo que un “desplazamiento de lo nacional y regional hacia lo global” terminaría por fortalecer hegemonías con una lógica norte-sur y promovería disrupciones intrainstitucionales afectando su capacidad de aportar respuestas a las demandas de su entorno social más inmediato.

En esta línea, varios especialistas (Beigel 2018; Benítez de Vendrell 2017; Kreimer, Levin y Jensen, 2011; Ortiz 2009; Heilbron 2002; Schott 1998), han coincidido en señalar que la dimensión internacional de la investigación científica y el desarrollo tecnológico en el Cono Sur (sea a nivel de actores, procesos y/o resultados), se mide habitualmente mediante ciertos indicadores considerados “universales” tales como el grado de movilidad internacional de las personas, los convenios, proyectos y redes interinstitucionales, subsidios externos para investigación, patentes de invención registradas en el exterior, premios internacionales, posicionamiento en los ranking “de moda” y especialmente la producción científica publicada. Precisamente, el sistema de publicaciones indexadas, potenciado por la hipercentralidad que adquirió el idioma inglés y el creciente flujo de información científica a nivel mundial mediante nuevos soportes tecnológicos, se constituyó en el medio predilecto de institucionalización y universalización de un estilo considerado legítimo y válido de producción y circulación “internacional” del conocimiento.

Son varias las críticas que se han realizado ya a los efectos de este modelo de internacionalización científica y sus índices de medición, que fueron instaurando la ima-

gen de una ciencia considerada “mainstream o de corriente principal” legitimada/promovida por aquellos indicadores internacionales y una rotulada como “marginal o de tipo periférica”, esgrimida las más de las veces como una categoría residual receptiva de todo lo que estaba fuera de dichas bases de datos. Según Robinson García y Ràfols (2019), aquellos rankings e indicadores cuantitativos apuntalaron fuertemente la tendencia hacia la internacionalización (en su acepción más mercantilista) de los organismos científicos y universidades de países no-hegemónicos al tiempo que conllevaron hacia una desvalorización del contexto local. Ello bajo el supuesto de que la escritura en inglés beneficia las capacidades científicas nacionales, haciendo circular/dialogar escritura local y extranjera, lo que redundaría como mínimo en un mayor dinamismo de las producciones científicas. No obstante, estos procesos han actuado más bien en perjuicio de otros formatos, circuitos e idiomas en los que circula también el conocimiento científico. En el caso de las ciencias sociales y humanas, por ejemplo, el libro constituye un formato predilecto de publicación, pero su instrumentación/citación no participa de dichas bases de datos dominantes limitando claramente la medición de la circulación de ese tipo de producciones. Adicionalmente, la ciencia publicada en idiomas nativos distintos al inglés esta escasamente representada en dichas métricas, al igual que otros tipos de actividades científicas y específicamente acciones de transferencia/extensión/vinculación de las universidades con su medio local.

Respecto a ello, Beigel (2018) ha señalado que si se examina este proceso desde los mismos espacios considerados como periféricos, pueden identificarse diferentes vías de circulación de sus producciones científicas. Según la autora, en América Latina, por ejemplo, los campos académicos han asumido una configuración heterogénea y segmentada, identificándose circuitos de académicos más integrados a los estilos de producción “mainstream”, pero también otros que participan fuertemente en circuitos regionales alternativos (contribuyendo a aumentar la investigación de tipo colaborativa y los flujos académicos Sur-Sur, por ejemplo), y otros tantos más que permanecen vinculados a las agendas institucionales más endógenas.

De lo hasta aquí dicho se desprende que, si bien las publicaciones ocupan un papel relevante en los procesos de comunicación y visibilización de las producciones científicas, este ha sido sobreponderado por los indicadores de internacionalización de la ciencia y la tecnología utilizados para su reconocimiento y validación, jerarquizándose en efecto aquellas producciones provenientes del circuito mainstream por sobre las de espacios “periféricos”. En este sentido, examinar sólo el papel de las producciones científicas publicadas, resulta un camino muy estrecho para explicar las distintas direcciones de circulación del conocimiento producido. “Una medición de la producción científica desde la periferia implica una transición [...] desde el paradigma de la internacionalización hacia la circulación, incorporando todas las interacciones: local, nacional, regional, transnacional e internacional” (Beigel, 2018: 18). En sintonía con esta línea analítica, resulta menester (re)conocer los diferentes formatos en que circula el conocimiento científico desarrollado en la periferia, así como sus diferentes escalas geográficas implicadas. De allí que resulte relevante focalizar la mirada, por ejemplo, en torno a la circulación de conocimientos vía reuniones científicas.

Respecto a ello, cabe retrotraernos a la clásica obra de Merton (1973) sobre sociología de la ciencia, donde acuñó el concepto de “comunalismo” para referirse a una de las normas básicas de la ciencia académica: la necesidad de hacer públicos los resultados de las investigaciones, promoviendo así la comunicación entre pares científicos. Comunicar, constituye en efecto una de las principales tareas que las y los científicos

realizan más o menos regularmente en todo el mundo. En este sentido, un proceso científico se estima inconcluso si no ha tenido lugar la crítica entre pares y los márgenes de replicabilidad de sus hallazgos. La noción de “capital simbólico” esgrimida por Bourdieu (2003), aporta también en una dirección similar: consiste en una serie de propiedades intangibles de prestigio inherentes a las instituciones y agentes científicos que únicamente cobran valor en la medida que son conocidas y reconocidas por sus pares, es decir otros científicos que poseen similares categorías de percepción y apreciación provenientes de la incorporación de las estructuras constituidas en un campo científico determinado. Al decir de Hilgartner (1990), existe un continuum de géneros comunicativos en la ciencia que van desde las discusiones técnicas desplegadas dentro de un mismo laboratorio, gabinete o instituto de investigación, hasta conferencias socialmente abiertas y publicaciones en medios masivos dirigidas a un público más amplio. Entre uno y otro extremo, se destacan los artículos publicados en revistas indexadas y las habituales presentaciones en congresos o reuniones científicas.

En efecto, las reuniones científicas históricamente han constituido una de las formas predilectas de “comunicación de la ciencia” entre pares, signadas principalmente por la instrumentación de un lenguaje especializado y por la naturaleza y características del público receptor-interactuante, que se estima dispone de un relativo nivel de conocimientos sobre el tema objeto de encuentro. Precisamente en la interacción con perceptores específicos y selectivos, reside su principal diferencia respecto a la comunicación “pública” de la ciencia, que conlleva la transmisión de información científica por parte de expertos, a audiencias socialmente más amplias no necesariamente instruidas en el tema, utilizando para ello un lenguaje menos especializado o más accesible (Lemarchand, 1996). En este sentido, toda reunión científica:

“tiene como objetivo ser el lugar de encuentro en el que se propicie un intercambio de comunicación entre los asistentes sobre aspectos relevantes y/o novedosos relacionados con la actividad científica, la investigación, la docencia y la práctica clínica que se realiza dentro de un área del conocimiento (básica o aplicada) y una actividad profesional”. (Martín Zurro, 1998: 283)

En sintonía con este planteamiento, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), máximo organismo de desarrollo científico en Argentina las concibe como espacios que promueven entre colegas la comunicación, reflexión, así como la discusión crítica y el debate de los diversos conocimientos científico-tecnológicos, contribuyendo a su mejoramiento e integración. “Su propósito es promover y difundir los avances y resultados originales de la investigación científica y tecnológica en un área temática o disciplina determinada, o grupo de disciplinas relacionadas, así como la revisión del estado del conocimiento por parte de expertos invitados” (CONICET, 2020: 2). También la Universidad de Buenos Aires (UBA), una de instituciones públicas de educación superior de mayor prestigio a nivel nacional y regional, ha señalado que constituyen espacios relevantes de involucramiento tanto estudiantes de grado y posgrado como de docentes-investigadores/as y graduados, favoreciendo el intercambio entre colegas de la misma universidad y sus pares del país y el exterior, favoreciendo abordajes que superen las fronteras del ámbito institucional y local. En su Resolución N° 2116-2019/CS (UBA, 2019), dicha institución reconoce dos categorías diferenciales de reuniones científicas:

- i. *Disciplinarias*: orientadas al intercambio de información científico-tecnológica entre investigadores/as de un mismo campo disciplinar y, de hecho, su respectivo comité científico debe contar con investigadores/as (del país y el extranjero) de reconocido prestigio que desarrollen su labor en el marco disciplinar de la propuesta.
- ii. *Interdisciplinarias*: orientadas al intercambio de información científico-tecnológica en problemáticas de carácter interdisciplinar y, en efecto, su respectivo comité científico debe contar con investigadores/as (del país y el extranjero) de reconocido prestigio en la materia, incluyendo especialmente investigadores/as de distintas unidades académicas de la institución sede¹.

Ahora bien, aunque las modalidades de intervención en reuniones de expertos son variadas, se han preestablecido habitualmente ciertos requisitos formales en los modos de participar/postular/comunicar las producciones científicas. Sintéticamente, diremos que las modalidades más habituales de participación son las de miembros del comité organizador y/o científico, comentaristas/coordinadores de línea o área temática, conferencistas, expositores/ponentes o simplemente asistentes. En caso de participar en carácter de expositor/a, comúnmente se prevén dos formatos de comunicación científica: intervenciones orales o pósters. Pero sea cual sea el formato, el modo más habitual de postular una comunicación es mediante el envío previo de un resumen. El “abstract” constituye el mecanismo inicial de presentar al comité organizador y/o científico del evento, los hallazgos o consideraciones más relevantes de la producción científica. Generalmente, en base a ciertos criterios preestablecidos ad hoc en cada reunión científica, dicho comité decidirá sobre la aceptación o rechazo de la comunicación. En caso de ser aceptada, suele requerirse el envío del trabajo completo, que posteriormente será comunicado, visibilizado y defendido ante grupos de expertos interesados en la temática.

Cabe destacar que algunas reuniones científicas, optan también por “publicar” los resúmenes de los trabajos presentados (y en menor medida trabajos completos), sea en soporte papel o digital bajo dos formatos habituales: como libros de actas o memorias del evento, destacándose colecciones o series de libros que publican anual o bianualmente resultados de encuentros de alto nivel; o bien mediante revistas científicas específicas, incorporando los trabajos resultantes del evento en números regulares de revistas ya existentes y reconocidas en la materia, o generando una nueva revista destinada exclusivamente a difundir los resultados del evento, muchas de las cuales resultaron posteriormente indexadas y alcanzado importantes cuotas de reconocimiento.

Las reuniones científicas constituyen, entonces, un caso interesante de circulación del conocimiento científico pues requieren instancias de validación, instrumentación de lenguaje especializado, interacción in situ con pares expertos y en determinadas ocasiones se erigen como puentes de interacción con el mundo de las producciones

¹ La UBA reconoce también un tercer tipo de eventos científicos: “reuniones para promover la vinculación/transferencia”, orientadas a favorecer la articulación de la Universidad con actores sociales extra-académicos: gobiernos, empresas, organizaciones sociales, etc. Dada su naturaleza y alcance, este tipo de reuniones no fueron consideradas en este trabajo referido específicamente a reuniones destinadas a la comunicación científica entre pares.

científicas publicadas. No obstante, aunque en los últimos años algunas universidades públicas (UBA, 2019 por ejemplo) o el mismo CONICET (2020) han generado instrumentos específicos de financiamiento para la organización y desarrollo de reuniones científicas y tecnológicas en el país, no existen incentivos claros y concretos hacia las/los investigadores que las realizan. De hecho, si bien tanto el CONICET como el Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores de las universidades argentinas las han incorporado como criterios a considerar dentro de sus respectivas grillas de evaluación (Algañaraz, 2019) al momento de examinar/ponderar/legitimar las trayectorias científicas de las y los docentes-investigadores postulantes, se trata de acciones subvaloradas por considerarlas como actividades secundarias o de carácter más vocacional en contraste con las publicaciones indexadas, por ejemplo.

Ahora bien, en cuanto a las condiciones para la realización de las reuniones científicas varían conforme a dos componentes institucionales interrelacionados: por un lado, la disponibilidad de recursos (número de investigadores/as que integran sus comités organizador y científico, infraestructura, equipo y material disponible y fundamentalmente el financiamiento obtenido) y, por otro lado, la valoración y forma de evaluación que se realice de esta práctica (cristalizada en las/los conferencistas invitados, articulaciones con otras instituciones nacionales/internacionales, proceso de selección de líneas temáticas, evaluación y acreditación de ponentes y asistentes, formatos de publicación de resultados, etc.). Cabe destacar también que para quienes participan de las reuniones científicas, estos espacios constituyen claramente un modo de legitimarse ante sus pares. En este sentido, se erigen como lugar de reconocimiento académico donde pares de otras instituciones y/o latitudes, a través de normas y reglas específicas, comentan, reflexionan y validan el conocimiento circulante. Puede pensarse en los términos de Góngora (2012) que las reuniones científicas son también un referente del prestigio académico pues revisten un doble valor: el de hacer público el conocimiento científico construido a la vez que validarlo en un marco disciplinario y comunitario, tras haberlo puesto a disposición de un circuito de especialistas o interesados en el tema.

Desde diferentes perspectivas, varios autores (González de Dios 2005; Muñoz López 1999; Simó Miñana 1999, Pareja Bezares 1998; Martín Zurro 1998) coinciden en señalar que la interacción en reuniones científicas trae aparejado como mínimo las siguientes contribuciones:

- a) *Estimula el rigor científico, pertinencia y originalidad en la comunicación de la ciencia:* a partir de validar en diversas instancias pre y pos-reuniones (vía selección de resúmenes, intervenciones orales ante pares o publicaciones resultantes) la relevancia y/o aplicabilidad de los conocimientos circulantes.
- b) *Apuntala la formación académica:* contrastando el conocimiento propio con la información proporcionada por otros expertos, recogiendo novedades científicas, actualizando conceptos, etc.
- c) *Promueve el intercambio intra e interinstitucional entre profesionales:* constituyéndose en lugar de encuentro con colegas de la misma institución y/o centros científicos de diferentes comunidades y países, compartiendo experiencias y acrecentando cuotas de capital social y cultural a partir de establecer contactos con diversos especialistas.

- d) *Constituyen una instancia complementaria de esparcimiento y relacionamiento social*: el carácter académico de una reunión científica no es incompatible con las actividades sociales de diversión/dispersión o excursiones turísticas, que habitualmente se desarrollan como complemento e implican el despliegue de relaciones sociales (profesionales y humanas).

Es indudable la relevancia que reviste para investigadores/as de todo el mundo el participar en reuniones científicas, pues permiten dar a conocer a los hallazgos, avances y consideraciones más importantes de cada especialidad en un espacio interactivo con otras personas cualificadas. Pero si bien la literatura especializada, ha reconocido que constituyen un modelo eficiente de formación continuada e intercambio de información científica, también ha advertido sobre los efectos desfavorables que conlleva. Entre ellos: el debate en torno a macro-congresos (que aseguran una asistencia multitudinaria pero complican la organización, pierden especificidad y reducen los aportes concretos al desarrollo científico) o bien reuniones más monográficas (que apuntalan el conocimiento disciplinar especializado y aunque facilitan la organización del evento, su rendimiento es exiguo en materia de obtención de financiamiento e impacto científico-técnico); el solapamiento horario entre las exposiciones de las comunicaciones orales dado el gran número de expositores/as regularmente intervinientes, así como el escaso interés de varios congresistas por participar de otras comunicaciones externas a su mesa o foro específico, menguando el debate y los niveles de participación. Pero la discusión sobre la calidad de las reuniones científicas no se agota sencillamente allí, es un debate prolífico y de larga data. A los fines de este trabajo, interesa destacar dos de las críticas más fuertes realizadas relativas a la “validación” de los conocimientos circulantes en ellas y a sus “escalas geográficas de implicación”.

Respecto a la primera cuestión, Simó Miñana (1999) ha señalado que es muy poco probable que los integrantes de un comité científico determinado (compuesto habitualmente entre 10 y 15 personas), puedan realizar un examen exhaustivo sobre la calidad de las producciones receptadas. Ello es así, por un lado, por que habitualmente se reciben múltiples y diversas comunicaciones y no es posible atender colectivamente cada una para posteriormente pronunciarse sobre ellas. Lo esperable es que el trabajo sea distribuido entre los diferentes miembros y que cada uno se pronuncie sobre un conjunto de comunicaciones específicas. Por otro lado, como dijimos, la puerta de acceso a la mayoría de las reuniones y congresos científicos son los resúmenes de las producciones realizadas por las/los respectivos investigadores. Si bien esto conlleva una relativa instancia de validación, pues los integrantes del comité de expertos suelen juzgar ciertos elementos comunes predefinidos de forma ad hoc (tales como el abordaje metodológico, pertinencia y originalidad de la propuesta), los resúmenes son apenas una síntesis cuando no un mero sumario de los aportes alcanzados en un proceso de investigación determinado y los examinadores terminan habitualmente mecanizando el trabajo y reduciéndolo a una suerte de check list. En muy pocas reuniones científicas, el cuerpo completo de las comunicaciones recibidas (y no sólo los abstracts) son sometidos a una segunda ronda de revisión. Este mecanismo de evaluación constituye, precisamente, una de las principales diferencias respecto a las producciones científicas publicadas en revistas indexadas que habitualmente atraviesan por un riguroso proceso de evaluación por pares.

En cuanto a la segunda cuestión, refiere a la sobreponderación de las reuniones científicas realizadas en centros académicos del exterior, rotuladas habitualmente

como “internacionales”, por sobre las realizadas localmente. Si bien la cantidad y variedad de reuniones aumentó en las últimas décadas tanto en los países “centrales” como “periféricos”, en correlación al sistema mainstream de publicaciones indexadas se ha instituido también una suerte de gradiente o modelo de calidad de reuniones científicas. Mendizábal (2018: 186) ha señalado que en el trayecto de formación científica habitualmente es bien considerado el “enfrentar la tarea de dar conferencias en congresos internacionales con una visión paisajística y amplia de sus líneas de investigación” o bien ser “invitados a simposios y seminarios de prestigio, incluso fuera del campo de su especialidad”. En este sentido, si bien los avances en los flujos de información científica y la creciente movilidad geográfica de las personas favorecieron la celebración de reuniones, simposios o congresos en diversas latitudes del mundo, trascendiendo fronteras institucionales, geográficas y políticas, existe cierta prerrogativa exclusiva de los países considerados científicamente avanzados, a otorgar el mote de “internacionales” y consecuentemente certificar la calidad de los eventos científicos allí situados.

Pero este modelo de validación internacional de las reuniones científicas, no solo se acuñó en los centros académicos tradicionales que, como vimos, históricamente definieron los criterios “universales” de científicidad del Sistema Académico Mundial, sino también en las propias comunidades “periféricas”, donde habitualmente se estimula la cooperación en redes de investigación a nivel mundial y concibe como plusvalor la participación en eventos situados en centros académicos del exterior, especialmente en países europeos o en Estados Unidos. En América Latina, por ejemplo, la participación de investigadores/as en eventos internacionales es altamente alentada, y particularmente dirigida por las mismas universidades y centros de investigación que estimulan a sus investigadores a presentar sus trabajos en otras partes del mundo con el propósito de aumentar su desempeño científico. La tendencia a participar en conferencias localizadas en la misma región suele representar una debilidad pues el eje de las políticas públicas en materia de internacionalización está puesto fundamentalmente en países y regiones donde el desarrollo científico y el progreso tecnológico se estiman mayores (Castillo, 2018).

Uno de los principales reparos frente a este modelo, es que apuntala la diferenciación de la ciencia entre centro y periferia, a partir de validar como “internacional” especialmente la presencia de científicos y de investigaciones científicas del mundo menos desarrollado, en comunidades académicas de países industrialmente más avanzados. Como vimos, la imagen idealizada de un cambio paradigmático en la comunicación científica internacional, a partir del sistema de publicaciones indexadas, donde las/los científicos de los países considerados menos desarrollados desempeñan un papel destacado en la ciencia internacional, ha sido seriamente impugnada. En el mismo sentido, el considerar que las reuniones científicas con sede en los países menos desarrollados carecen de un alcance “internacional”, son menos interactivas y sólo circulan saberes validados localmente, debe ser plantada sino como prejuicio al menos como interrogante de investigación.

En línea con este debate, consideramos que la circulación del conocimiento científico en la periferia discurre bajo diversos formatos en múltiples escalas: locales, nacionales y transnacionales. Las reuniones científicas constituyen, en efecto, uno de estos formatos diferenciales y aunque realizadas localmente los conocimientos allí circulantes transitan por ámbitos nacionales, regionales y también internacionales. Por ello, en la determinación de su alcance geográfico, interviene la conformación de sus

comités científicos y organizadores, el alcance planteado en su respectiva convocatoria y el origen de las fuentes de financiamiento que detenta, entre otros factores de importancia. En este sentido, concebimos que un evento científico realizado localmente puede conllevar una circulación de conocimientos por fronteras nacionales/transnacionales. Nos referimos al fenómeno que Crowther (2001) y Watcher (2003), entre otros, denominaron “internacionalización en casa”, referido a la conexión de las culturas locales con los procesos globales sin necesidad de movilidad al extranjero y sin perder o desdibujar la identidad de la región situada².

Por todo ello en este trabajo, se ha invertido el proceso habitual de análisis institucional, que normalmente se nutre desde aquellas bases de datos “internacionales”, y esencialmente en torno a publicaciones indexadas, para pasar a examinarlos desde el nivel local, a partir de abordar el caso de la UNSAM como veremos a continuación. El propósito es, en definitiva, mover el foco de atención desde el “impacto” internacional hacia la comprensión de otros formatos de producción y multi-escalaridad de la circulación del conocimiento. En este caso, el foco de análisis estará puesto en torno a las reuniones científicas, consideradas una bisagra entre la circulación de las personas y la circulación de la producción científica.

3. Circulación del conocimiento vía reuniones científicas: indicadores institucionales de análisis en el caso de la UNSAM-Argentina

De lo anteriormente dicho se desprenden ciertas consideraciones de importancia: *a)* que los diferentes hallazgos y aportes generados en los procesos de investigación circulan, entre otros modos, por medio de las participaciones de investigadores/as en reuniones científicas; *b)* que las universidades y otros organismos científicos se encuentran facultadas a participar en tales eventos en carácter de organizadoras o co-organizadoras, desempeñándose, las más de las veces, como instituciones sede; *c)* que el propósito fundamental de toda reunión científica es promover y difundir los avances y resultados originales de investigaciones ya sea en un área temática o disciplina determinada, en un grupo de disciplinas relacionadas o bien en áreas transdisciplinarias.

² La noción de “internacionalización en casa”, se introdujo a fines de la década del ‘90 para fortalecer competencias interculturales e internacionales entre estudiantes universitarios, sin necesidad de establecer distancias respecto a sus propias ciudades (Crowther et al., 2001). En líneas generales, apuntaba a suplir la tradicional experiencia de estudiar en el exterior. Desde entonces, y especialmente en Europa, la conceptualización pasó de vincularse con el fenómeno de interculturalidad e inclusión de poblaciones de inmigrantes a referirse a la incorporación de referentes internacionales en todos los ámbitos del quehacer universitario. En Norteamérica se denominó “internacionalización en el campus” contraponiéndose a la llamada “internacionalización en el extranjero” (vinculada fuertemente a la movilidad transnacional de personas) y se asoció a los procesos de adquisición in situ de los fenómenos globales y habilidades interculturales por parte del estudiantado. En cuanto a Latinoamérica se la reconoció como un proceso de internacionalización de las universidades con sentido propio, es decir a partir del desarrollo de un modelo institucional endógeno de internacionalización y de valuación de esta, adaptados a la realidad de cada casa de estudios. Este fenómeno de interacción desde el espacio local con referentes internacionales cristalizó en la formación de grado y posgrado, en proyectos y redes de investigación y otras varias instancias. (Prieto Martínez, et al. 2015; Beelen 2012).

Sumado a ello, y conforme a nuestra perspectiva teórico-metodológica de trabajo, lejos de considerar como “internacional” una reunión científica con sede en el exterior, estimamos que las mismas pueden revestir múltiples alcances geográficos conforme a sus ámbitos de circulación del conocimiento, no circunscriptos meramente a su ámbito de realización. En efecto, y en función de nuestros estudios y avances en la instrumentación del Manual de Cuyo, advertimos que las reuniones científicas pueden ser de carácter nacional (identificando dentro de esta la subcategoría de local) o internacional (distingüendo especialmente las de alcance regional), pues independientemente de su sede de realización sopesan otros factores tales como: la conformación de sus comités científicos y/o organizadores, el origen de sus fuentes de financiamiento y fundamentalmente el alcance temático planteado en sus respectivas convocatorias.

El caso de estudio instrumental lo constituye, en el marco del presente trabajo, la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), donde desde el año 2018 iniciamos un exhaustivo trabajo de campo. Esta institución resulta un caso interesante para examinar, dado que presenta rasgos distintivos respecto a una importante porción de instituciones de educación superior públicas del país. Creada a mediados de los años '90 y emplazada en el área metropolitana de la Provincia de Buenos Aires, la UNSAM forma parte del grupo de universidades del conurbano bonaerense creadas durante la penúltima ola de fundación de Universidades Nacionales. Entre sus características más sobresalientes se destaca el fuerte y sostenido impulso a las actividades de investigación y posgrado, así como su organización institucional bajo la forma de departamentos y escuelas. Según se desprende del último informe de evaluación externa realizado (MENCYT, 2015), la UNSAM “está bien posicionada tanto por el lugar que ocupa en el ranking internacional como por el número de proyectos de investigación acreedores de financiamiento externo” y además porque “el 54% de las publicaciones de sus investigadores se hace en revistas ubicadas dentro del primer cuarto de las de más alto impacto”. Según estos parámetros devenidos de los “indicadores internacionales” mencionados anteriormente, se trata entonces de una institución pública destacada a nivel nacional e internacional en materia científico-tecnológica, por lo que constituye un caso aún más relevante para examinar una dimensión diferente en la circulación del conocimiento allí generado: las modalidades y alcances de sus reuniones científicas.

Respecto al acceso empírico del trabajo, está sustentado por información proveniente de dos fuentes de datos documentales abordadas articuladamente: a) el repositorio “Noticias UNSAM”³ provisto por la web institucional de la Universidad (UNSAM, 2018) y b) los boletines de unidades académicas y memorias institucionales relevados durante nuestras visitas de trabajo de campo⁴. Respecto al tratamiento de la información, se procedió a realizar un rastreo con los siguientes filtros:

³ Se trata de la información oficial que brinda la misma Universidad sobre sus congresos, jornadas y otras reuniones científicas que fueron visibilizados a través de su calendario de eventos actualizado en la web.

⁴ Entre 2017-2019, realizamos diferentes visitas a la UNSAM, en el marco de un exhaustivo trabajo de campo. En este contexto, se relevaron diversos boletines y/o memorias institucionales disponibles en sus unidades académicas, así como en distintas áreas de gestión y examinó también la Newsletter de la Comunidad UNSAM. Allí, advertimos que gran parte de la

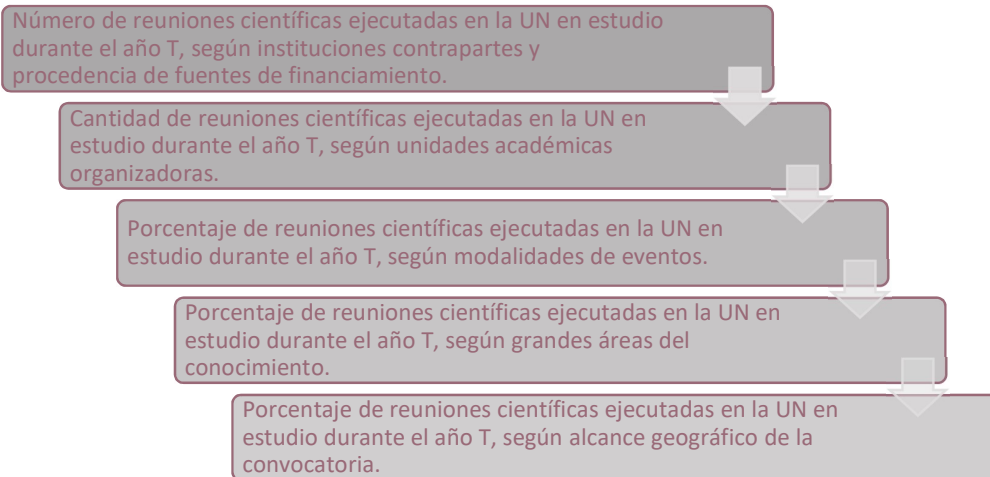
- El primero fue temporal, se seleccionaron todas las noticias publicadas entre enero de 2018 a diciembre de 2018. El Año T o año de análisis lo constituyó, en efecto, el año 2018, en tanto período temporal más actualizado disponible al momento del trabajo de campo. Se trata de un año analítico transversal a todo el estudio de indicadores institucionales de UNSAM, no circunscripto solamente al examen de las reuniones científicas, sino que abarca todos los bloques de indicadores incluidos en las 4 dimensiones de análisis antes mencionadas.
- El segundo filtro consistió en una búsqueda desarrollada por medio de palabras claves. En las noticias comprendidas por dicho rango temporal se buscaron términos como: Congreso, Jornada, Workshop, Simposio, Seminario, Panel, etc.
- En tercer lugar, se rastreó la información buscando uno a uno los institutos y escuelas que conforman la UNSAM, a fin de conocer los eventos visibilizados por cada una de ellas durante el periodo de estudio.
- Finalmente, se indagó en las secciones “Convocatorias para participar en jornadas, congresos y reuniones científicas nacionales” y “Convocatorias para participar en jornadas, congresos y reuniones científicas internacionales” de los boletines informativos publicados por las diferentes escuelas e institutos de la UNSAM.

En cuanto a las etapas de análisis y procesamiento, se procedió a construir una base de datos que cuenta con un total de 111 reuniones científicas correspondientes a los eventos que se realizaron en la UNSAM durante el año 2018 y fueron organizadas según las siguientes dimensiones de análisis devenidas del Manual de Cuyo⁵.

Gráfico N° 2. Esquema-resumen de indicadores institucionales de circulación correspondiente al bloque “reuniones científicas” del Manual de Cuyo.

información sobre reuniones científicas publicada en los boletines resultaba similar a la visibilizada en la Web, por ello luego de ser contrastadas recuperamos sólo aquella de carácter adicional/complementaria, a fin de evitar sobreponderar la información.

⁵ Cabe destacar que, a los fines de este trabajo y dadas las limitaciones propias de extensión del escrito, hemos priorizado ahondar en las referencias institucionales en la organización de reuniones científicas, conforme al carácter meso de la investigación desarrollada, no incluyendo aquí información relativa a las/los participantes, sus instituciones de origen, ni avanzando tampoco en una descripción etnográfica de los escenarios de realización de los eventos examinados.



Fuente: elaboración propia en base a Manual de Cuyo (CECIC, 2019).

Dada la heterogeneidad de la información institucional recabada y sistematizada, el alcance en la circulación del conocimiento de una reunión científica determinada fue considerado de la siguiente manera:

- 1) *“Reuniones científicas locales”*: aquellas que fueron organizadas plenamente por la institución sede, contaron con financiamiento interno, los/las integrantes de su comité organizador y/o científico fueron referentes de sus propias unidades académicas, o bien la temática de la convocatoria explicitó (en su título o descripción) el alcance local.
- 2) *“Reuniones científicas nacionales”*: aquellas que fueron co-organizadas por la universidad sede en conjunto con otras instituciones de educación superior u organismos científicos nacionales (Universidades, CONICET, INTA, INTI, entre otros), contaron con fuentes de financiamiento de dichas instituciones u organismos, sus respectivos comité organizador y científico fueron conformados por referentes de las instituciones intervinientes, o bien la temática de su convocatoria explicitó (en su título o descripción) un alcance nacional.
- 3) *“Reuniones científicas regionales”*: aquellas que fueron co-organizadas por la institución sede en conjunto con alguna institución extranjera (radicada específicamente en Latinoamérica), contaron con algún subsidio proveniente de organismos de alcance regional, los miembros de sus comités organizador y/o científico fueron conformados articuladamente por referentes de instituciones de educación superior u organismos científicos nacionales y también de instituciones académicas localizadas en otros países latinoamericanos, o bien la temática de su convocatoria explicitó (en su título o descripción) el alcance regional.
- 4) *“Reuniones científicas internacionales”*: aquellas que fueron co-organizadas por la institución sede en conjunto con alguna institución extranjera y que, en

efecto, sus comités organizador y/o científico fueron conformados articulada-
 mente por referentes de instituciones de educación superior u organismos cien-
 tíficos nacionales y del extranjero (no latinoamericanas), o bien se determinó
 que contaron con financiamiento externo o en la temática de su convocatoria
 se explicitó (en su título o descripción) un alcance internacional.

Del análisis realizado sobre la configuración de las reuniones científicas que tuvieron
 sede en UNSAM durante el año 2018 se resumen en la tabla 1.

Del total de 20 escuelas e institutos que a la fecha conforman la UNSAM, sólo 14 han
 efectivizado y visibilizado en la página institucional de la Universidad o en sus res-
 pectivos boletines académicos las diferentes reuniones científicas realizadas a lo
 largo del año 2018⁶. Este subgrupo activo de unidades académicas de la UNSAM ha
 sido presentado en la tabla precedente y en total han evidenciado 111 reuniones
 científicas para el año bajo estudio.

Tabla N° 1: Total de reuniones científicas de la UNSAM según escuelas/institutos or-
 ganizadores y tipos de evento.

Unidades académicas	Tipos de reunión científica (valores absolutos)					Total
	Círculos de Es- tudio	Congresos	Workshop	Jornadas	Seminarios abiertos	
UNSAM						
Instituto de Investigaciones Biotecnológi- cas (IIB-INTECH)	0	0	1	1	0	2
Escuela de Ciencia y Tecnología (ECyT)	2	1	2	2	7	14
Instituto de Investigaciones e Ingeniería Ambiental (3IA)	1	0	2	2	3	8
Instituto de Tecnología Nuclear D. Benin- son (IDB)	0	0	0	0	5	5
Instituto de Tecnología Jorge Sábato (ITS)	0	0	0	0	1	1
Instituto Colomb (IC)	0	0	0	0	1	1
Unidad Interdisciplinar de salud (UIS)	0	0	0	2	0	2
Escuela de Economía y Negocios (EEyN)	0	1	1	0	0	2
Escuela de Política y Gobierno (EPyG)	10	1	0	9	8	28

⁶ Respecto a las unidades académicas que, de acuerdo a nuestro relevamiento, no visibilizaron
 este tipo de actividades fueron los Institutos de Nano-Sistemas (INS), de Tecnologías de Detec-
 ción de Astropartículas (ITEDA), de Calidad Industrial (INCALIN); de Ciencias de la Rehabilitación
 y el Movimiento (ICRM), de Transporte (IT) y de Ciencias Jurídicas (IC).

Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES)	5	2	3	8	3	21
Instituto de Arquitectura y Urbanismo (IA)	1	0	1	4	0	6
Instituto de Investigaciones sobre el Patrimonio Cultural (IIPC)	0	0	0	1	0	1
Escuela de Humanidades (EH)	5	2	1	7	3	18
Instituto de Artes M. Kage (IAMK)	0	0	0	2	0	2
TOTAL	24	7	11	38	31	111

Fuente: elaboración propia en base a datos de UNSAM (2018).

En cuanto a los eventos científicos mismos, han sido clasificados en 5 tipos según nuestros registros⁷:

- **Congresos:** hemos identificado un total de 7 eventos científicos de este tipo. Se trata de las tradicionales reuniones científicas de tipo periódicas (anuales, bianuales, etc.) que generalmente vinculan a los miembros de una asociación, colegio o entidad determinada. La duración de cada congreso suele variar entre 2 y 5 días aproximadamente. Dentro de ese interregno, se realizan diferentes actividades que pueden incluir actualización, debates y consensos entre diferentes especialistas sobre el devenir o vigencia de una disciplina específica o en torno a una temática coyuntural determinada transversal a diferentes ámbitos disciplinares.
- **Jornadas:** hemos identificado un total de 38 eventos científicos de este tipo. Si bien son reuniones científicas con una estructura similar a la de un congreso, su despliegue suele ser un tanto menor en cuanto a su alcance temporal y en cantidad de investigadores/as participantes. Se llaman jornadas porque, precisamente, su duración es de 1 o 2 días. Muchas veces se las denomina también “encuentros” o simplemente “reuniones”, de allí que aquellos tipos de eventos desarrollados en la UNSAM han sido consignados a los fines de este trabajo bajo el rótulo general de “jornadas”.
- **Workshops:** hemos identificado un total de 11 eventos científicos de este tipo. Son actividades de intercambio que promueven la reflexión y el debate entre expositores/as centrales y un grupo selecto de asistentes, en donde se proponen diversas prácticas e interacción entre quienes organizan/imparten el evento y quienes participan. Habitualmente, se lo denomina también “taller” sobre todo en países de habla hispana. También hemos incluido en este grupo de reuniones científicas los

⁷ Cabe destacar que se han excluido del recuento de “reuniones científicas” los cursos de grado o posgrado, paneles y conferencias donde no se prevé la interacción entre pares, independientemente que muchas veces se deja un tiempo para preguntas abiertas al público. Se han dejado de lado, porque se consideran reuniones con una naturaleza científica distinta donde habitualmente se desarrolla en profundidad un tema determinado, que por lo general abarca cuestiones de enseñanza y actualización hacia los asistentes. Además, cada uno de los oradores suele exponer en forma individual su punto de vista desde su área específica. La duración de este tipo de actividades varía de acuerdo con el programa del evento (desde 2 horas en algunos tipos de conferencias o paneles, hasta 3 o 4 meses en el caso de los cursos con una determinada frecuencia).

“ateneos de tesistas” que son muy habituales en la UNSAM, pero asumen características similares a las del workshop. Estas reuniones no suelen durar más de un día y muchas se desarrollan en aproximadamente en 3 hs de duración. Algunos suelen realizarse dentro de un congreso o jornada, o bien por separado. A los fines de este informe específico, hemos tomado en cuenta los workshops/talleres que se han realizado de forma independiente de otros eventos, es decir cuando constituyen un evento científico en sí mismo.

- *Círculos de Estudio*: hemos identificado un total de 24 eventos de esta naturaleza. Se trata de reuniones donde generalmente participan diversos oradores que abordan un tema particular desde perspectivas diferentes. Generalmente tienen una duración de 2 o 3 horas, donde cada uno de los/las participantes desarrollan su tema por 15 minutos. Al finalizar, usualmente, se abre un espacio de preguntas o reflexiones finales. Por lo general, este tipo de reuniones asume diversas denominaciones en las universidades y otras instituciones científicas: “mesas redondas”, “conversatorios”, “simposios”, “ciclos científicos de diálogos o debates” entre otras. Sin embargo, una de las particularidades encontradas en la UNSAM es que este tipo de reuniones científicas se agrupan bajo el rótulo de “círculos de estudio”. Son eventos organizados por alguna unidad académica específica en el cual se suele invitar al debate a colegas de otras unidades también y se llama a la reflexión sobre los alcances de una investigación específica y recuperan opiniones diferentes sobre una misma temática. Generalmente se cuenta con al menos un moderador, quien se encarga de iniciar los diálogos, dar la palabra y tomar los tiempos. Al finalizar el debate, los/las participantes pueden realizar preguntas/sugerencias y proponer reconducir el estudio o recomendar otras investigaciones como complemento.

- *Seminarios Abiertos*: hemos identificado un total de 31 eventos de este tipo. Si bien son actividades muy similares a las mesas redondas, o lo que la UNSAM denomina “círculos de estudio”, aquí se enfatiza mucho más la transmisión de cierto conocimiento científico o tecnológico mediante especialistas y su convocatoria es abierta, no vía invitaciones específicas. Pero no se trata de un curso tipo posgrado o las habituales conferencias de expertos, sino que incluye también la interacción entre participantes, de allí que asumen la denominación de “seminarios abiertos”. Si bien muchas veces se utiliza como actividad final de un congreso u otra reunión científica, en este trabajo sólo hemos incluido aquellos que constituyeron un evento en sí mismo y descartado los realizados como parte de otros a fin de no sobreponderar la cantidad de reuniones realizadas. En los seminarios abiertos, a través de diversas exposiciones breves ciertos especialistas exponen sus ideas u objetivos. Generalmente también cuentan con un moderador que los/las presenta con una breve referencia curricular antes de su exposición e interacción. No necesariamente los participantes tienen opiniones encontradas, sino que cada uno aporta su experiencia sobre el tema en cuestión.

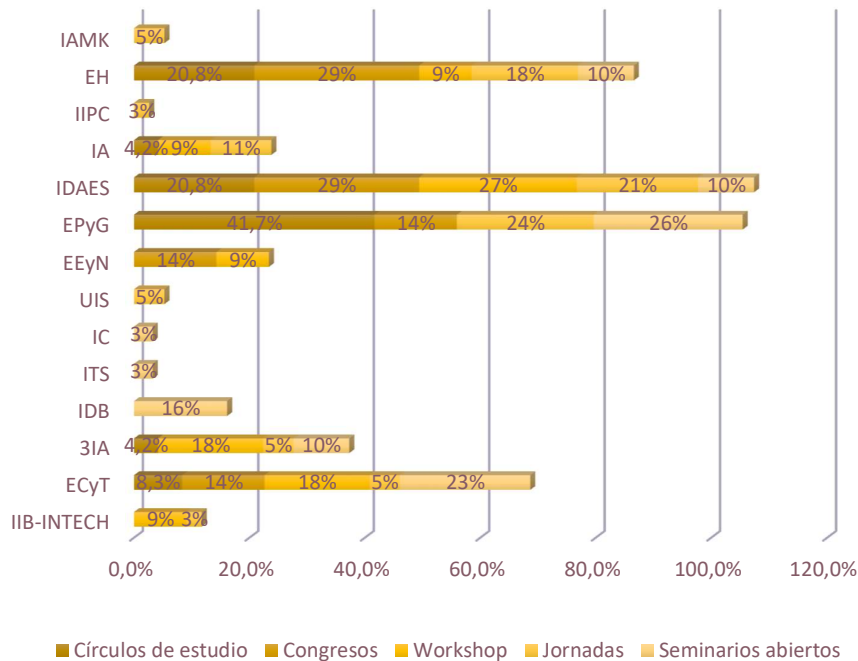
A continuación, nos adentramos al análisis de la distribución de los tipos de reuniones científicas acontecidas en la UNSAM en función de sus unidades académicas.

Como hemos visto hasta aquí, 111 han sido las reuniones científicas visibilizadas en la UNSAM para el año 2018. La mayoría de ellas, el 25 % del total, corresponde a eventos realizados por la Escuela de Políticas y Gobierno (EPyG), 19% por el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES), 16% por la Escuela de Humanidades (EH) y 13% por la Escuela de Ciencia y tecnología (ECyT). El resto de las unidades académicas de la UNSAM presentan una participación en eventos científicos menor al 5% y, como

señalamos anteriormente, sobre 6 de ellas no se obtuvieron registros de reuniones científicas para el año en estudio.

Cabe destacar que la mayoría de las reuniones científicas identificadas corresponden a la modalidad de “jornadas” (35%) que incluyen encuentros y reuniones científicas de 1 o 2 días de duración máximo, y el 28% a “seminarios abiertos” que implican procesos de transmisión de conocimientos científico-tecnológicos vía interacción entre ciertos especialistas. El resto de las modalidades de eventos científicos que predominan en la UNSAM se distribuyen de la siguiente manera: “círculos de estudio” (22%) que constituye una modalidad novedosa y muy recurrente de reuniones científicas en la UNSAM; “workshop” (9%) y “congresos” (6%).

Gráfico N° 3: Tipos de reuniones científicas de la UNSAM según institutos/escuelas organizadoras. Año 2018. En valores relativos.



Fuente: elaboración propia en base a datos de UNSAM (2018).

Pero si analizamos el gráfico 3, veremos la predominancia de cada tipo de reunión científica según las unidades académicas de la Universidad. La modalidad de “jornadas”, por ejemplo, predomina en la EPyG y en el IDAES, reuniendo el 24 y el 21 % de dichas actividades respectivamente. Los “seminarios abiertos” se concentran mayoritariamente en la EPyG (26%) y en la ECyT (23%). En cuanto a la modalidad de “círcu-

los de estudio” (de características similares a mesas redondas, simposios y conversatorios), son prácticamente monopolizados por la EPyG con casi el 42% de dichos eventos, seguida por la EH y el IDAES con el 20,8% cada uno. Estas dos unidades de la UNSAM concentran también los “congresos” como modalidad predominante, con un 29% cada una. Respecto a los “workshop”, si bien es una modalidad de actividades que aparece con fuerza en el IDAES (27%), tiene gran presencia también en la ECyT y en el Instituto de Investigaciones e Ingeniería Ambiental (3IA) con un 18% en cada una de estas unidades, quienes a diferencia del IDAES están vinculadas a las ingenierías

Por ello, a continuación, resulta relevante indagar la relación de los eventos científicos con las grandes áreas disciplinares. Ello contribuirá a conocer los tipos de reuniones según disciplinas y reducir el posible sesgo de examinar dichas modalidades por institutos, dada la predominancia de eventos visibilizados por el IDAES, la EPyG y la EH, todas unidades de ciencias sociales y humanas, en desmedro del resto de escuelas e institutos que visibilizaron una menor cantidad de eventos científicos organizados en el periodo estudiado.

Ahora bien, una gran dificultad representa el tratar de determinar si un evento científico específico corresponde a una disciplina en particular, pues no necesariamente los/las investigadores/as participantes comparten idénticas profesiones. Además, hay que tomar en cuenta que cada vez son menos los ámbitos donde las reuniones científicas se circunscriben a una rama disciplinar en particular y muchas asumen desde su propuesta de origen y fundamentación un carácter abiertamente multidisciplinario. Por ello, hemos tomado como base para conocer y caracterizar la naturaleza disciplinar de dichos eventos las grandes áreas disciplinares correspondiente a cada una de las escuelas/institutos que oficiaron de sede de tales eventos. Para ello, hemos considerado como formato de clasificación de áreas disciplinares, el propuesto por el Sistema de Gestión de la Evaluación (SIGEVA) creado y utilizado por el CONICET pero generalizado e instrumentalizado en la mayoría de las universidades públicas de Argentina. Estimamos que tomar como referencia la clasificación disciplinar propuesta por el sistema SIGEVA, nos permitirá universalizar el criterio de análisis no sólo para el caso UNSAM aquí explorado sino en estudios posteriores dado el extendido uso de dicho sistema en las diferentes casas de educación superior del país.

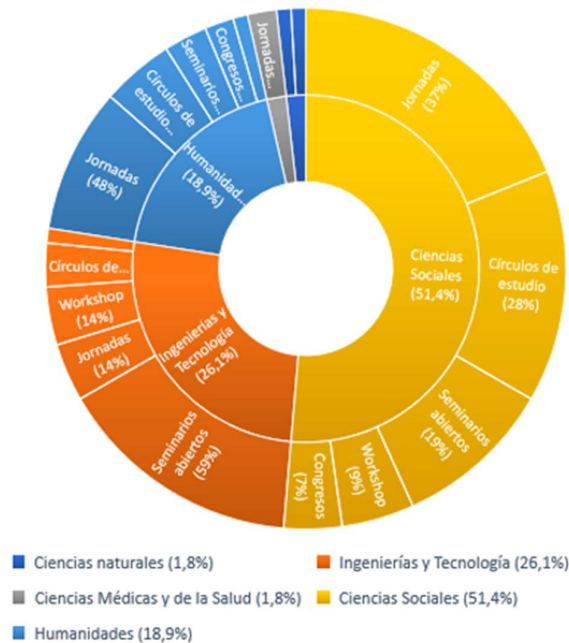
Entonces, conforme a la clasificación propuesta por SIGEVA, el conjunto de unidades académicas de la UNSAM fue organizado en torno a las siguientes áreas: “Ciencias Naturales y Exactas”; “Ingenierías y Tecnología”; “Ciencias Médicas y de la Salud”; “Ciencias Sociales” y “Humanidades”, tal como puede verse en la tabla 1 presentada al comienzo del informe⁸. Sobre la base de esta información, se examina a continuación el tipo de reuniones científicas predominantes en cada una de dichas áreas del conocimiento.

Del gráfico 4 pueden derivarse varias lecturas relacionadas entre sí. En primer lugar, que las “Ciencias Sociales” son quienes han visibilizado la mayor cantidad de eventos

⁸ Cabe destacar que el sistema SIGEVA, prevé 6 grandes áreas del conocimiento en general. Además de las 5 mencionadas en el cuerpo del texto, incorpora el área de las “Ciencias Agrícolas” que incluye disciplinas como agricultura, biotecnología animal, veterinaria, producción animal, pesca o lechería. A los fines de este trabajo se estimó conveniente incluir dichas disciplinas dentro del área de “Ingenierías y Tecnologías”, porque luego de examinar la naturaleza y alcance disciplinar de las unidades académicas de la UNSAM, advertimos que ciertos institutos comparten matrices disciplinares comunes a ambos campos disciplinares.

científicos de la UNSAM, reuniendo el 51,4% del total de eventos de esas caracterís-
 ticas. Le siguen las “Ingenierías y Tecnología”; con el 26,1%; luego las “Humanidades”
 con el 18,9% y con una baja visibilización de eventos científicos con sede en dicha
 Universidad las “Ciencias Médicas y de la Salud” y las “Ciencias Naturales y Exactas”
 con un 1,8% cada una. En segundo lugar, una mirada sobre cada una de las grandes
 áreas del conocimiento permite identificar que en las “Ciencias Sociales” la modali-
 dad de eventos predominantes fueron las jornadas (35%) y círculos de estudio (28%).
 En cuanto a las “Ingenierías y Tecnología” predominaron los seminarios abiertos
 (59%) y los Workshop y jornadas ocuparon el segundo lugar (14%). En las “Humani-
 dades” los eventos con mayor presencia son también las jornadas (48%) y los círculos
 de estudio (24%). Respecto a las “Ciencias Naturales y Exactas” y “Médicas y de la
 Salud”, son las áreas que menos han visibilizado sus reuniones científicas en la
 UNSAM, en el primer caso han desarrollado tanto workshops y jornadas en iguales
 proporciones (50% cada tipo de evento), mientras que las segundas realizaron exclu-
 sivamente jornadas como modalidad de eventos científicos.

Gráfico N° 4: Tipos de reuniones científicas de la UNSAM según grandes áreas disci-
 plinarias. Año 2018. En valores relativos.



Fuente: elaboración propia en base a datos de UNSAM (2018).

Finalmente, en tercer lugar, podría indicarse que la modalidad de reunión científica
 más habitual para las llamadas tradicionalmente “ciencias duras” (que reúnen las
 ingenierías, médicas, exactas y naturales) ha sido los seminarios abiertos (52%) y las

jornadas (21%); mientras que para las “ciencias sociales y humanas” en conjunto la modalidad más habitual han sido las jornadas (40%), seguida por los círculos de estudio (27%).

Alcanzado este punto del análisis, interesa conocer la distribución de las reuniones científicas con sede en UNSAM según sus escalas de circulación del conocimiento.

Tabla N° 2: Total de reuniones científicas de la UNSAM según escuelas/institutos organizadores y alcance geográfico del evento.

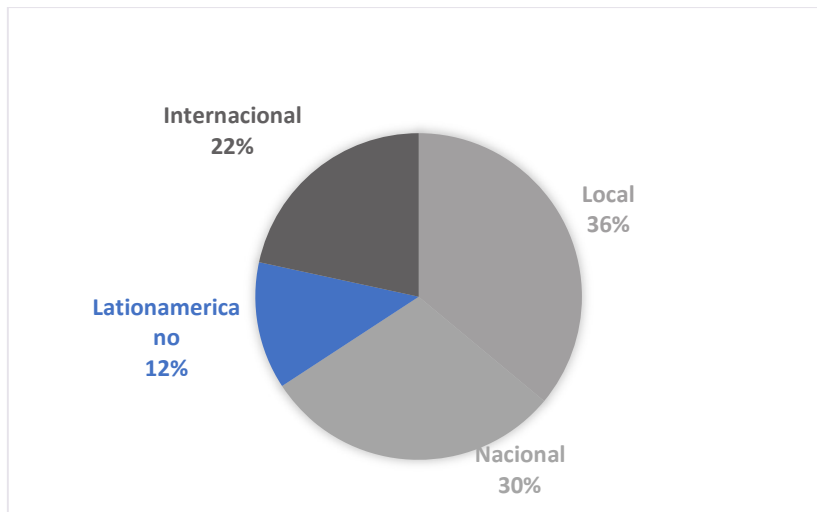
Unidades académicas	Alcance de reunión científica (valores absolutos)				Total
	Local	Nacional	Latinoamericano	Internacional	
UNSAM					
Instituto de Investigaciones Biotecnológicas (IIB-INTECH)	0	1	0	1	2
Escuela de Ciencia y Tecnología (ECyT)	3	6	2	3	14
Instituto de Investigaciones e Ingeniería Ambiental (3IA)	3	1	0	4	8
Instituto de Tecnología Nuclear D. Beninson (IDB)	0	4	1	0	5
Instituto de Tecnología Jorge Sábato (ITS)	0	0	0	1	1
Instituto Colomb (IC)	0	1	0	0	1
Unidad Interdisciplinaria de salud (UIS)	0	2	0	0	2
Escuela de Economía y Negocios (EEyN)	1	1	0	0	2
Escuela de Política y Gobierno (EPyG)	16	7	4	1	28
Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES)	4	5	5	7	21
Instituto de Arquitectura y Urbanismo (IA)	2	3	1	0	6
Instituto de Investigaciones sobre el Patrimonio Cultural (IIPC)	0	0	0	1	1
Escuela de Humanidades (EH)	9	2	1	6	18
Instituto de Artes M. Kage (IAMK)	2	0	0	0	2
TOTAL	40	33	14	24	111

Fuente: elaboración propia en base a datos de UNSAM (2018).

De las 111 reuniones científicas contabilizadas en el 2018 con sede en la UNSAM, la mayoría (el 66%) estuvieron restringidas al ámbito geográfico argentino en el sentido que no contaron con fuentes externas de financiamiento, ninguna institución extranjera oficio de unidad académica co-organizadora y en su denominación y alcance explicitado en la convocatoria referenciaron dicho carácter nacional. En contraste, el

34% restante de los eventos científicos desarrollados en dicha Universidad, asumieron un carácter internacional, porque en su denominación y alcance así lo explicitaron o bien porque contaron con la colaboración de institutos/centros extranjeros para su organización y concreción. No obstante, para romper con la lectura dual de nacional/internacional, de acuerdo con el planteo desarrollado precedentemente, hemos establecido 4 escalas de circulación del conocimiento: dentro del ámbito “nacional” hemos diferenciado lo propiamente “local” y dentro de lo “internacional”, el espacio regional “latinoamericano”. Conforme a dichas escalas, las reuniones científicas ejecutadas en la UNSAM asumieron la siguiente configuración:

Gráfico N° 5: Reuniones científicas de la UNSAM según escalas de circulación del conocimiento. Año 2018. En valores relativos.



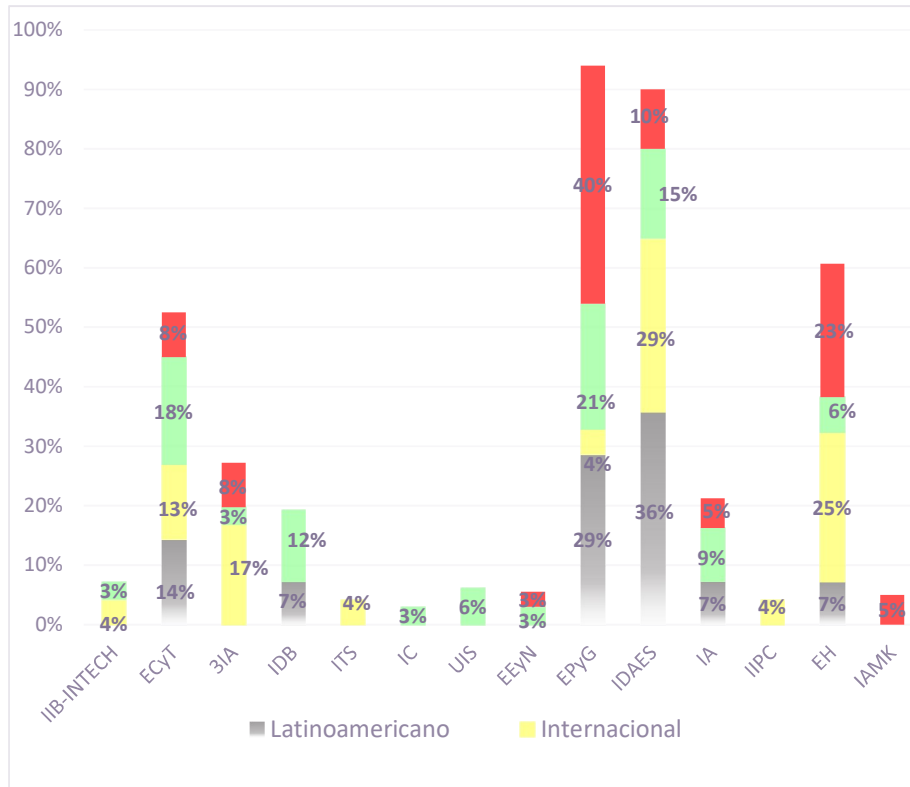
Fuente: elaboración propia en base a datos de UNSAM (2018).

Lo “local” refiere a la zona de influencia de la institución, incluyendo tanto el ámbito intra-institucional como territorial más próximo, tipo municipal y/o provincial. De las 111 reuniones científicas visibilizadas en la UNSAM para el año 2018, la mayoría, el 36 % del total, corresponde a eventos realizados precisamente a este nivel. Como ejemplo, puede destacarse el “Ciclo-debate sobre Escuela secundaria y formatos escolares” organizado en el marco del Proyecto de investigación “Políticas públicas e institucionales para la inclusión educativa en el Área Metropolitana de Buenos Aires: de la escuela secundaria a la universidad”, que reunió a diversos especialistas de la EH y otros institutos de la UNSAM interesados en la temática. En cuanto a lo “nacional” (que a fines analíticos excluye lo local) se enmarca como ámbito de interacción con otras instituciones situadas en el territorio argentino. Durante el periodo estudiado, el 30% de las reuniones de la UNSAM tuvieron un alcance propiamente nacional. A modo de ejemplo, puede señalarse el “Encuentro sobre estados generales sobre Géneros y Feminismos” organizado en el marco de los 20 años del IDAES o el “Seminario abierto sobre Sistemas de Propulsión Satelital” organizado por el Instituto



Colomb, en ambos en colaboración con otras instituciones universitarias del país.

Gráfico N° 6: Reuniones científicas de la UNSAM unidades académicas sede y escalas de circulación del conocimiento. Año 2018. En valores relativos.



Fuente: elaboración propia en base a datos de UNSAM (2018).

En cuanto a lo “latinoamericano” que corresponde a instancias de interacción entre la universidad bajo estudio con otras instituciones situadas en la región, el 12% de las reuniones entre expertos examinadas, asumieron este carácter. Como ejemplo de reuniones de alcance regional, vale mencionar la “Jornada de investigaciones contemporáneas sobre pueblos indígenas de Paraguay”, realizada por el Centro de Estudios en Antropología (CEA, IDAES) en colaboración con la Asociación Paraguaya de Antropología (APA). Finalmente, lo “internacional” (que excluye lo latinoamericano, evitando la duplicación de registros y permitiendo valorar tanto lo intra como extra-regional) refiere a la co-organización de eventos con centros académicos de otros espacios extranjeros. Del análisis realizado, se desprende que el 22% del total de reuniones ejecutadas en UNSAM, evidenciaron un alcance de este tipo. Entre los eventos internacionales registrados, en los que participaron académicos/as de reconocido prestigio, se destaca el caso del “Taller internacional sobre física de altas

energías “PHENOEXP 2018”, organizado por el Centro Internacional de Estudios Avanzados (ICAS) de la Escuela de Ciencia y Tecnología, del que participaron los principales científicos del campo de la física de partículas.

El gráfico 6, muestra que las reuniones científicas que referencian una escala “local” de circulación del conocimiento, predominan específicamente en la EPyG, en la EH y en el IDAES, reuniendo el 40, el 23 y el 10% del total de dichas actividades. Las reuniones con una escala “nacional” se concentran mayoritariamente en la EPyG (21%), en la ECyT (18%) y también en el IDAES (15%). En cuanto a los eventos circunscritos a una escala “latinoamericana” de circulación del conocimiento, son prácticamente monopolizados por el IDAES con el 36%, seguidos por la EPyG con el 36% de dichos eventos, y la ECyT con el 14% respectivo. Con relación a los eventos con una adscripción de tipo “internacional”, si bien es una modalidad de actividades que aparece con fuerza en el IDAES (29%) y la EH (25%), tiene gran presencia también en el Instituto de Investigaciones e Ingeniería Ambiental (3IA) y en la ECyT con un 17 y 13% en cada una, quienes a diferencia del IDAES y la EH están vinculadas a las ingenierías y tecnologías.

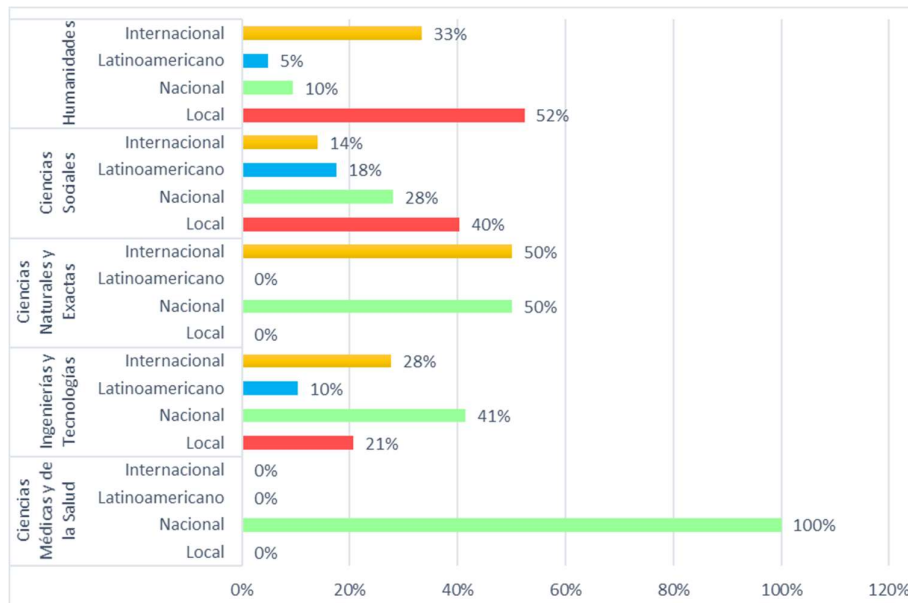
Por ello, a continuación, conviene centrar el lente de análisis en torno a la relación entre el alcance geográfico de dichos eventos científicos y las grandes áreas disciplinares. Ello contribuirá a conocer las escalas de circulación de las reuniones científicas según disciplinas, reduciendo el sesgo de examinarlas únicamente por institutos, dada la predominancia de eventos visibilizados por el IDAES, la EPyG y la EH (todas unidades de ciencias sociales y humanas). Tomando en cuenta nuevamente la información proporcionada por SIGEVA, se presenta a continuación un gráfico que permitirá conocer el alcance geográfico de las reuniones científicas de la UNSAM según grandes áreas disciplinares.

En primer lugar, el gráfico anterior permite identificar que en las “Ciencias Sociales” predominan eventos científicos con un alcance “local” (40%), seguidos por aquellos de carácter “nacional” (28%). En las “Humanidades” los eventos con mayor presencia también han tenido un alcance “local” (52%), pero a diferencia de las “Ciencias Sociales” también tienen fuerte presencia eventos de carácter “internacional” (alcanzando el 33% de total de reuniones desarrolladas en este ámbito disciplinar). En cuanto a las “Ingenierías y Tecnologías” predominan las reuniones científicas de alcance “nacional” (41%) y los eventos de tipo “internacional” ocupan el segundo lugar (28%). Respecto a las áreas “Naturales y Exactas” y “Médicas y de la Salud”, que son las disciplinas que menos han visibilizado sus reuniones científicas en la UNSAM, en el primer caso han desarrollado eventos de alcance “nacional” e “internacional” en igual proporción (50% cada tipo de evento), mientras que las segundas han realizado eventos de alcance exclusivamente “nacional”.

Pero si atendemos a las escalas de reuniones científicas más habituales para las llamadas tradicionalmente “ciencias duras” (aglomerando las disciplinas: ingenierías, médicas, exactas y naturales en un único subgrupo) han sido predominantemente de carácter “nacional” (45%) e “internacional” (27%); mientras que para las “ciencias sociales y humanas” miradas en conjunto la modalidad más habitual de reuniones científicas han sido las de tipo “local” (44%) en primer lugar, seguida por las de tipo “nacional” (23%) en segundo lugar.

Gráfico N° 7: Reuniones científicas de la UNSAM según escalas de circulación del

conocimiento y grandes áreas disciplinares. Año 2018. En valores relativos.



Fuente: elaboración propia en base a datos de UNSAM (2018).

4. Reflexiones finales

El presente artículo se enmarca en una discusión cada vez más vigente sobre las modalidades de comunicación y sistemas de información científica en la llamada “periferia” y, en este sentido, estimula la crítica a la sobreponderación del sistema de publicaciones indexadas como fuente privilegiada de reconocimiento institucional e individual en las academias. En esta dirección, dialoga no sólo con los campos de conocimiento de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología e internacionalización de la educación superior, sino y fundamentalmente con el enfoque histórico-estructural latinoamericano, recuperando especialmente la noción de circulación del conocimiento. En particular, el artículo abre la reflexión sobre la potencialidad de las “reuniones científicas” realizadas en centros periféricos, para generar conocimiento acerca del impacto por áreas científicas y a la vez las posibilidades diferenciales de ciertos grupos o tribus académicas por sobre otras, focalizando en un caso particular como objeto de estudio: la Universidad Nacional de San Martín.

Fue a partir de instrumentar el Manual de Cuyo y en particular el set de indicadores institucionales de circulación relativo a las reuniones científicas que este trabajo procuró trascender el mero recuento de actividades realizadas con contrapartes externas y reconocer dimensiones y escalas múltiples de implicación. Con una lógica anti-jerárquica su instrumentación apunta a reconocer, en el sentido de visibilizar y poner en valor, otras escalas y dimensiones de la circulación de conocimientos que vaya más allá del circuito propiamente mainstream. Se trata de un ejercicio empírico sos-

tenido de un análisis más profundo que requirió en diversos tramos del escrito re-crear y poner en contexto el devenir y características distintivas de la institución abordada, a partir de articular el uso de fuentes documentales y literatura especializada.

Entre las principales potencialidades del presente trabajo, puede destacarse que promovió un análisis integral y una instancia de reconocimiento de las reuniones científicas en tanto experiencias valiosas de comunicación de la ciencia y la circulación multiescalar de conocimientos. Con un aterrizaje empírico en la UNSAM, institución universitaria pública destacada dentro del campo científico-universitario argentino, el trabajo aportó básicamente en 3 direcciones: mostrando las reuniones científicas como un aspecto destacado de la relación entre capital institucional y prácticas de circulación de agentes; evidenciando que tales eventos constituyen una arista más del fenómeno de “internacionalización en casa”, que complementa otras modalidades de movilidad académica en la circulación de la producción de los/as agentes y sus saberes; y permitiendo, además, examinar diferencialmente la dinámica disciplinar de los estilos de circulación del conocimiento vía estas prácticas científicas.

Respecto al análisis del caso UNSAM concretamente, puede indicarse que presentó una dinámica actividad en materia de reuniones científicas durante el periodo en estudio, asumiendo la siguiente configuración:

- *Unidades académicas*: la mayoría de las reuniones fueron realizadas por la Escuela de Políticas y Gobierno, seguidas por el Instituto de Altos Estudios Sociales y la Escuela de Ciencia y Tecnología.
- *Visibilización disciplinar*: fueron las “Ciencias Sociales” el área de conocimiento que visibilizó la mayor cantidad de eventos científicos de la UNSAM, reuniendo más del 50% del total de eventos de esas características. Le siguen muy abajo las “Ingenierías y Tecnologías” con aproximadamente el 25% del total de eventos realizados.
- *Modalidades de realización*: la mayor parte de las reuniones registradas corresponden a la modalidad de “jornadas”, “seminarios abiertos” y “círculos de estudio”. En las tradicionalmente llamadas “ciencias duras” predominaron los seminarios abiertos (52%) y las jornadas (21%); mientras que en las “ciencias sociales y humanas” en conjunto resultaron más habituales las jornadas (40%) y los círculos de estudio (27%).
- *Escalas de circulación*: del total de reuniones científicas que tuvieron sede en UNSAM, predominaron las de alcance meramente local (36%) o nacional (30%) por sobre eventos de carácter regional (12%) e internacional (22%).

Respecto al alcance geográfico de tales eventos, pudimos advertir dos grandes tendencias muy marcadas. Por un lado, que las reuniones científicas realizadas localmente resultaron particularmente importantes para ciertos campos del conocimiento: las ciencias sociales y humanas, se destacan por su proclividad en la promoción de este tipo de eventos. Esto resulta coherente con la circulación del conocimiento por vías y formatos alternativos al sistema de publicaciones mainstream, muy proactivos en estos campos del saber, donde hay niveles destacados de producción de artículos divulgados en formato papel, publicados en revistas científicas registradas en bases

nacionales/regionales o simplemente no indexadas, así como numerosas producciones de libros y/o capítulos de libros. Ello nos lleva a pensar que para las “ciencias naturales” y otras de las llamadas “ciencias duras”, continúa siendo relevante la asistencia y participación en congresos o reuniones científicas realizadas en otras latitudes, fuera de sus respectivos campus de producción. Ello es conducente con los destacados índices de circulación de sus producciones vía publicaciones indexadas y preferentemente en inglés. Lo que conlleva a pensar que muchos de sus investigadores/as consideran las reuniones científicas realizadas in situ, como espacios de intercambio meramente local, donde suelen mostrarse resultados preliminares o difundir productos intelectuales incompletos o menos elaborados que los artículos científicos, por ejemplo, de allí su menor impacto. No obstante, se trata de dos grandes tendencias contrapuestas, por lo que al acercar el foco analítico seguramente aflorarán claroscuros entre uno y otro extremo.

Ahora bien, al observar las escalas de circulación del conocimiento en las reuniones realizadas in situ para el caso de estudio, pueden identificarse también estilos diferenciales: mientras las llamadas “ciencias duras” promovieron mayoritariamente eventos de carácter “nacional” (45%) e “internacional” (27%); en las “ciencias sociales y humanas” predominaron reuniones de tipo “local” (44%) y “nacional” (23%). En efecto, las reuniones científicas que referenciaron una escala “local”, predominaron en el área de las “ciencias sociales”, siendo promovidas especialmente por la Escuela de Políticas y Gobierno, el Instituto de Altos Estudios Sociales y la Escuela de Humanidades. Tendencia similar evidenciaron las reuniones con una escala “nacional” concentradas mayoritariamente en dichas unidades académicas. En cuanto a los eventos circunscritos a nivel “latinoamericano o regional” presentaron una tendencia mixta: fueron promovidos tanto por el Instituto de Altos Estudios Sociales y la Escuela de Políticas y Gobierno como por la Escuela de Ciencia y Tecnología, que destacó un rol activo. En concordancia, los eventos con una adscripción de tipo “internacional” presentaron un perfil similar: aparecieron con fuerza en las mencionadas unidades académicas de las ciencias sociales y humanas, aunque tuvieron gran presencia también el Instituto de Investigaciones e Ingeniería Ambiental (3IA) y en la Escuela de Ciencia y Tecnología.

Esta importante cantidad y variedad de reuniones científicas desarrolladas in situ por la UNSAM, evidencia una sólida política de promoción de acciones para la circulación multiescalar de conocimientos. El trabajo realizado, muestra que la universidad tiene una importante inserción académica que trasciende al Partido de San Martín y la vincula fuertemente con otros espacios institucionales de la Ciudad y Provincia de Buenos Aires, de allí las numerosas reuniones científicas orientadas a cubrir las demandas locales. No obstante, los conocimientos circulantes en sus reuniones científicas, cualitativamente diferenciadas como vimos, tienen gran una visibilidad y proyección nacional y transnacional también. En efecto, mediante el desarrollo de las diversas reuniones científicas muchos miembros de la comunidad universitaria UNSAM se han incorporado en los procesos internacionales, sin necesidad de instrumentar una movilidad académica concreta hacia otros países. Pero se trata de un instrumento destacado que complementa otras modalidades de internacionalización de sus agentes y saberes: convenios inter-institucionales e internacionales de investigación, becas de movilidad docentes y estudiantiles, proyectos de investigación y/o acciones de transferencias tecnológicas y actividades de co-inversión de patentes, que serán examinados en posteriores artículos.

En suma, a lo largo de este trabajo hemos visto que las reuniones científicas, constituyen un significativo canal para la comunicación de la ciencia y juegan un papel importante en la circulación nacional y transnacional de las producciones científicas. La participación en estas reuniones ha sido tradicionalmente reconocida por investigadores/as de todo el mundo, dada la posibilidad de examinar/debatir las tendencias del campo de conocimiento en que se insertan, establecer o renovar importantes cuotas de capital social y cultural, presentar y validar ante pares científicos hallazgos, consideraciones y resultados parciales de investigación a la vez que discutir el alcance de nuevas producciones. No obstante, hemos identificado dos principios diferenciales valoración/legitimación de tales eventos: uno en función de su lugar de realización, ponderándose reuniones emplazadas y promovidas por instituciones y académicos/as del exterior por sobre las realizadas localmente; y otro dado por la adscripción disciplinar de las unidades académicas organizadoras e investigadores/as intervinientes en sus respectivos comités de realización, evidenciándose una fuerte presencia de las ciencias sociales y humanas en la promoción de tales eventos, apoyando incluso el proceso de internacionalización en casa, concebido como una forma de circulación horizontal de conocimientos.

Otro aspecto por destacar es la articulación entre las reuniones científicas y los artículos publicados. En los últimos tiempos, dada la posibilidad de almacenamiento en repositorios digitales y grandes bases de datos institucionales, muchos trabajos presentados en reuniones científicas son publicados posteriormente como resúmenes o trabajos completos bajo la forma de libros de actas (monografías), libros seriados o integrando números particulares de revistas científicas. Sin embargo, su impacto en términos de comunicación y validez científica continúa siendo menor a causa de varios factores: las actas o memorias de reuniones o congresos científicos, suelen ser menos citadas que las publicaciones en revistas científicas, se estima que su proceso de evaluación es menos riguroso que la revisión por pares que requiere una publicación indexada y, fundamentalmente, su instrumentación no participa de las bases de datos “internacionales” interpuestas por el Sistema Académico Mundial y adoptada en varios de los sistemas científicos nacionales de las comunidades “periféricas”. Ello termina restringiendo, claramente, la medición de su circulación y por ende la valoración de ese tipo de producciones en las diferentes instancias de evaluación, reconocimiento y consagración académica tanto a nivel de promoción individual como institucional.

Con este trabajo se buscó poner de manifiesto, fundamentalmente, que una profusa producción científica alternativa y/o complementaria al circuito de publicaciones circula y es legitimada mediante reuniones científicas, a la vez que procuró abrir el debate en torno a su escasa ponderación en las bases cuantitativas tradicionales, mostrando además que en tanto instancias de producción-circulación de conocimientos se encuentran todavía subvaloradas en materia de políticas institucionales evaluativas.

Alcanzado este punto cabe señalar nuevamente que el artículo aborda un estudio meso, de tipo institucional, y por tanto no puede generalizarse y atribuir por ejemplo a ciertas disciplinas mayores ventajas por sobre otras en otras realidades institucionales. En este sentido, las conclusiones son particulares, pero consideramos abonar a favor de la existencia de “internacionalización en casa” en las reuniones científicas realizadas en los mismos campus de las instituciones universitarias. De allí que, la profundidad lograda en la institución examinada permita abrir interrogantes y realizar nuevas reflexiones sobre otras universidades, generando así la posibilidad de réplica

y estimulando a un debate sobre los alcances e importancia de la producción al otro lado de la big science o los ámbitos centrales y más prestigiosos del desarrollo científico. En esta dirección venimos desarrollando nuevos abordajes institucionales.

5. Referencias bibliográficas

ALGAÑARAZ, V. (2019). Las prácticas evaluativas del programa incentivos in situ: geografía y geología del proceso de categorización. En BEIGEL, F. y BEKERMAN, F. (coords.). Culturas Evaluativas. Impactos y dilemas del Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores en Argentina (1993-2018). Buenos Aires: CLACSO – IEC CONADU.

BEIGEL F. y ALGAÑARAZ V. (2020). Nuevos indicadores para reconocer las modalidades de interacción social de la universidad y coproducción de conocimientos. Propuestas y alcances del Manual de Cuyo. Papeles del Observatorio. Revista del Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad (OCTS) de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), N° 18, pp. 52-58. Consultado en: <https://observatoriocits.oei.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/Papeles-18-Web-FINAL-DEF.pdf>

BEIGEL F. y GALLARDO O. (2020). Productividad, bibliodiversidad y bilingüismo en un corpus completo de producciones científicas. Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad, N° 46, (en prensa).

BEIGEL, F. (2013). Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento. Nueva Sociedad, N° 245, pp. 110-123. Consultado en: https://nuso.org/media/articles/downloads/3944_1.pdf

BEIGEL, F. (2018). Las relaciones de poder en la ciencia mundial. Un anti-ranking para conocer la ciencia producida en la periferia. En Revista Ciencia, Tecnología y Política. Año 2, N° 3. Consultado en: <https://revistas.unlp.edu.ar/CTyP/article/view/9159/7940>

BEIGEL, F. (2019). Indicadores de circulación: una perspectiva multi-escalar para medir la producción científico-tecnológica latinoamericana. En Revista Nueva Sociedad. N° 274, 13-28. Consultado en: https://www.nuso.org/media/articles/downloads/TG.Beigel_274.pdf

BOURDIEU, P. (2003) El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad. Barcelona: Anagrama.

CASTILLO, J. (2018). Memorias de congresos versus artículos científicos: análisis del caso ecuatoriano. Bionatura. Latin American Journal of Biotechnology and Life Sciences. Consultado en: <http://revistabionatura.com/2018.03.01.6.html>

CROWTHER, P.; JORIS, M.; OTTEN, M.; TEKKENS, H. y WÄCHTER, B. (2001). Internationalisation at Home: A Position Paper. Amsterdam: EAIE

DE WIT, H. (2011). Globalización e internacionalización de la educación superior. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento, Vol. 8, N° 2, pp. 77-84.

DIDOU AUPETIT, S. (2016). Integration and productivity of international academics in Mexico. En YUDKEVICH, M.; ALTBACH P. y RUMBLEY L. (ed.). International Faculty in Higher Education: comparative perspectives on recruitment, integration and impact. Estados Unidos: Routledge.

FERNÁNDEZ LAMARRA, N. y ALBORNOZ, M. (2014). La Internacionalización de la Educación Superior y la Ciencia en Argentina. En Didou Aupetit, S. y de Escobar, V. (coords.) *Internacionalización de la Educación Superior y la Ciencia en América Latina y el Caribe: Un Estado del Arte*. Caracas: IESALC-UNESCO.

GINGRAS, Y. (2016). *Bibliometrics and research evaluation. Uses and abuses*. London: MIT.

CÓNGORA, E. (2012). *Prestigio académico: estructuras, estrategias y concepciones. El caso de los sociólogos de la UAM*. México: ANUIES.

HILGARTNER, S. (1990). The Dominant View of Popularization: Conceptual Problems, Political Uses. *Social Studies of Science*, Vol. 20, N° 3, pp. 519-539.

KREIMER, P; LEVIN, L; JENSEN, P (2011). Popularization by Argentine researchers: the activities and motivations of CONICET scientists. *Public Understand. Sci.* N° 20, vol. 1, pp. 37-47

LEMARCHAND, G. (1996). La importancia política de la divulgación y difusión científica y tecnológica. *Redes*. Vol. 3, N° 7, pp. 161-192.

MARTÍN ZURRO, A. (1998). *Congresos científicos. ¿Qué esperamos de ellos?* FMC, N° 5, pp. 283-284.

MENDIZÁBAL, V. (2018). De la torre de marfil a la arena pública: El papel de los científicos en la comunicación de la ciencia y la tecnología. Vol.7, N° 13, pp. 9-26.

MERTON, R. (1973). *The Sociology of Science: Theoretical and Empirical Investigations*. Chicago: University of Chicago Press.

PRIETO MARTÍNEZ, L.; VALDERRAMA GUERRA C. y ALLAIN MUÑOZ S. (2015). Internacionalización en casa en la educación superior: Los retos de Colombia. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, N° 2, Vol. 2, pp. 105-135.

RÀFOLS, I. (2019). S&T Indicators 'In the Wild': Contextualisation and Participation for Responsible Metrics. *Research Evaluation*. Vol. 28, N° 1, pp. 7-22. Consultado en: <https://doi.org/10.1093/reseval/rvy030>

ROBINSON GARCÍA, N. y RÀFOLS, I. (2019). The differing meanings of indicators under different policy contexts. The case of internationalisation. En Daraio, C. y Glänzel, W. (eds.), *Evaluative informetrics: the art of metrics based research assessment. Festschrift in honour of Henk F. Moed*. Consultado en: <https://arxiv.org/ftp/arxiv/papers/1909/1909.10274.pdf>

SIMÓ MIÑANA J. (1999). Comunicaciones científicas a congresos científicos: algunas propuestas de mejora. *Aten Primaria*. N° 23, pp. 371- 375.

Fuentes documentales

CONICET (2020). Bases y condiciones. Convocatoria de Reuniones Científicas y Tecnológicas 2021. Consultado en: <https://www.conicet.gov.ar/presentacion-a-la-convocatoria-de-reuniones-cientificas-y-tecnologicas-2020/>

CRES (2008). Declaración Final de la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y El Caribe. Consultado en: <https://www.oei.es/historico/salactsi/cres.htm>

MINCYT (2015). Programa de Evaluación Institucional. Informe de Evaluación Externa
Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires: MINCYT.

UBA (2019). Resolución N° 2116-2019/CS. Normativas de propuestas de reuniones cien-
tífico-tecnológicas y de vinculación-transferencia. Consultado en: [http://investiga-
cion.filo.uba.ar/reuniones-cient%C3%ADficas](http://investigacion.filo.uba.ar/reuniones-cient%C3%ADficas)

UNSAM (2018). Web institucional de UNSAM. Portal de noticias sobre reuniones cien-
tíficas. Consultado en: <http://noticias.unsam.edu.ar/2018>



Este trabajo está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5 Argentina (CC BY-NC-SA 2.5)



Esta Revista es publicada por la Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales
Contemporáneos. El IMESC es el Nodo Mendoza de la Unidad Ejecutora en Red del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas
y Técnicas, Argentina), Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (IDEHESI).